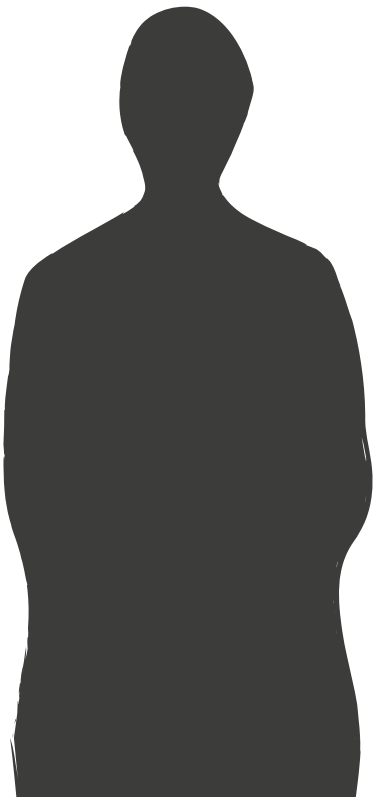
# Narrativas de una Vida Suspendida

*Colectivo Uniendo Esperanzas Estado de México, 2023*

# Narrativas de una Vida Suspendida



Este libro forma parte del proyecto:
***"Hacer memoria para encontrarles"***,
implementado por el colectivo Uniendo Esperanzas del Estado de México con el apoyo de la fundación Heinrich Böll Stiftung, La Unión Europea y el Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia AC (IMDHD).

*Primera Edición, 2023.*
*Hecho e impreso en México.*

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.
Se permite la reproducción total o parcial del material incluido en esta obra, previa autorización por escrito del colectivo; así como la citación correspondiente de la obra.

**Obra bajo licencia de Creative Commons · CC BY-NC-ND**
*Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada*

# *Narrativas de una vida suspendida*

Una edición producida por:

COLECTIVO UNIENDO ESPERANZAS ESTADO DE MÉXICO
CAMINAMOS CON AMOR, FE Y ESPERANZA
¡HASTA ENCONTRARLOS!

**uniendo-esperanzas.org**

**Coautoría:**
Verónica Rosas Valenzuela, Martina Cesar, Angélica Orozco, Dionicia Pelcastre, María Loza, Edmundo González, Jacobo Garduño, Trinidad Núñez, Nancy Márquez, Oscar Tovar, Leticia Chávez, Benita Ornelas, Magali Romero, Tomasa Julián, Lourdes Delgado, Elizabeth Barragán, Angelina Banda, Angélica Montelongo, Claudia San Román, Helem López.

**Entrevistas y asesoría metodológica:**
Ilich Avilés Ramírez

**Transcripciones:**
Marina Quezada Ramírez e Ilich Avilés Ramírez

**Fotografías:**
Uniendo Esperanzas, Ceci Lobato e Ilich Avilés

**Diseño editorial, edición de fotografía e ilustraciones:**
Pau Cervantes - paujarito

# Sobre este libro

**“Narrativas de una vida suspendida”** *es es el fruto que nace del esfuerzo colectivo por mantener viva la memoria de los hijos, hijas, padres, hermanos y demás familiares a quienes día a día buscamos con esmero las familias que pertenecemos al colectivo Uniendo Esperanzas.*

*En cada relato que encontrarán a continuación, verán impregnado el amor que cada una de las familias mantiene por todas aquellas personas que hoy no están, no por voluntad propia, sino porque lastimosamente como sociedad vivimos en tiempos de mucha violencia, inseguridad, injusticia, impunidad y odio; a pesar de ello, como buscadoras mantenemos la esperanza fuerte en que, aún en la oscuridad, les encontraremos con vida.*

*Hablar sobre la desaparición no es una tarea fácil... revivir los recuerdos, las historias antes de la desaparición, así como el momento mismo en el que nos arrebataron a nuestros seres queridos ha sido una labor ardua pero cuidadosa en la que hemos encontrado voces, corazones y cuerpos que nos han respaldado para poder tener narrativas de resistencias y de fe en esta lucha que nos ha tocado vivir, pero que creemos necesario proclamar y hacerlo público para que la sociedad comprenda que las cifras de personas desaparecidas, que van en aumento, representan a miles de familias que viven con un vacío, con una vida suspendida y que necesita encontrar paz y tranquilidad por medio de la localización de su ser querido.*

*Les invitamos a leernos con el corazón y junto a nosotras puedan luchar, tener una digna rabia para que nuestro futuro cambie. Que podamos soñar juntos y juntas por una sociedad en donde ni una familia más tenga que buscar a sus seres amados arrebatados por la violencia.*

# Agradecimientos

*Para nosotras y nosotros que somos parte del colectivo Uniendo Esperanzas del Estado de México, sería imposible continuar si no es por la fuerza y el amor que nos mueven nuestros familiares que buscamos y aquellas personas que ya hemos encontrado. Gracias a ellos y ellas hemos descubierto el poder del caminar colectivo y del acompañamiento mutuo; por esos les nombramos a cada una y a cada uno:*

**Diego Maximiliano Rosas Valenzuela, Ricardo Orozco Cesar, Guillermo David Ramírez Pelcastre, Edmundo González, Patricia Chagala, Jaime Quezada Ruiz, Adrián Tovar Mendoza, Raúl y Cristian Gómez Chávez, Fernando Iván Ornelas Ornelas, Brígido Romero Lucas, Rafael Piña Castro, Roberto Carlos Medina Banda, Reyna Karina San Román.**

**¡Hasta Encontrarles!**

***También a: Gonzalo Garduño Núñez †, Zaira Campos Márquez †, Sebastián de Jesús Rivera Delgado † y Pedro López González †.***

**¡Presentes, ahora y siempre!**

*Queremos agradecer a nuestras familias, a aquellas hermanas, padres, madres, hijos e hijas, entre otros familiares cercanos que nos han apoyado en los momentos más difíciles, siendo una fuente de contención y respaldo desde el principio de nuestro caminar hasta el día de hoy.*

*A quienes han permanecido aún en los momentos donde sentimos que otras personas se alejaron.*

*Damos gracias a las personas solidarias que caminan junto a nosotras, nos acompañan en la búsqueda y nos fortalecen con sus oraciones, su amistad, sus saberes y habilidades, pero ante todo por la fe que nos transmiten. Al Padre Arturo Carrasco, la hermana Paola Clerico, Ilich Avilés, Andrea de la Serna, Cristian López, entre otras personas que hemos encontrado en el camino y nos alientan a continuar.*

*Agradecemos el excelente trabajo de las compañeras solidarias Ceci Lobato y Pau Cervantes que hicieron una labor excepcional en el levantamiento de imagen y edición de los videos que complementa a la publicación del libro, así como el diseño gráfico. Además, a las organizaciones que apoyaron nuestro proyecto e hicieron posible que nuestra voz se leyera y escuchara, como la Fundación Heinrich Böll Stiftung, la Unión Europea y el Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia AC (IMDHD).*

*Dedicamos esta obra a todas las familias que al igual que nosotras siguen buscando en cada rincón del país a sus seres amados, a quienes la desaparición ha sido lo que les cambió la vida y se han vuelto buscadoras, antropólogas, abogadas, psicólogas y amigas de lucha, porque tenemos la fe y la esperanza que pronto cada una encontrará verdad y justicia.*

Fotografía de Ceci Lobato

# Índice


**Regalo del cielo, respirando tu amor** · · · · · **Pag. 16**
*Testimonio de Verónica*

**Richard** · · · · · · · · · · · · · · · **Pag. 32**
*Relato de Martina y Angélica*

**Mis ojos bonitos** · · · · · · · · · · · · · **Pag. 40**
*Relato de Dioni*

**Las vacaciones que no tuvieron regreso** · · · · **Pag. 46**
*Relato de Edmundo y Mary*

**Abrazo de oso y ¡Sonrie mi chavo!** · · · · · · **Pag. 54**
*Relato de Jacobo y Trini*

**Zayra es nuestra inspiración** · · · · · · · · **Pag. 66**
*Relato de Nancy*

**Te amo todo** · · · · · · · · · · · · · · **Pag. 74**
*Relato Anónimo*

**Giro de vida** · · · · · · · · · · · · · · **Pag. 82**
*Relato de Oscar Tovar*

**Dios conmigo,**
**¿Quién contra mi?...el cielo no es nuestro límite”** · **Pag. 86**
*Relato de Leti*

**El buen Fercho** · · · · · · · · · · · · · **Pag. 94**
*Relato de Benita Ornelas*

**Relato de Magaly y Tomasa** · · · · · · · · **Pag. 102**

**Buscamos verdad y justicia** · · · · · · · · **Pag. 110**
*Relato de Lulú*



# Índice

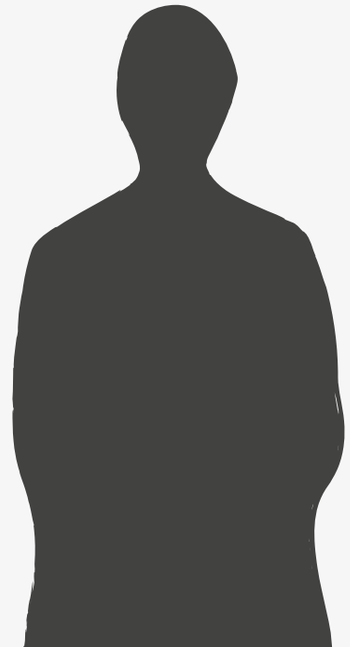


**Roberto te esperamos con amor y los brazos abiertos** · · · · · · · · · · **Pag. 116**
*Relato de Elizabeth y Angelina*

**Los fríos se sienten aún más fríos después de tu ausencia** · · · · · · · · · **Pag. 122**
*Relato de Angélica Montelongo*

**Prendiendo la luz que alguien apagó** · · · · · **Pag. 126**
*Relato de Claudia*

**Sabio Hombre** · · · · · · · · · · · · · **Pag. 132**
*Relato de Helem Clarisa*

Jun 2017
4

Dic 2020
18

Abr 2023
26

*“...Quisiera tener el poder de buscarle por todo el mundo en cada país, estado, ciudad, recorrer todo los caminos brechas, con la viva esperanza de volver a estar juntos, para así, continuar nuestra historia”*

Fotografía de Ceci Lobato

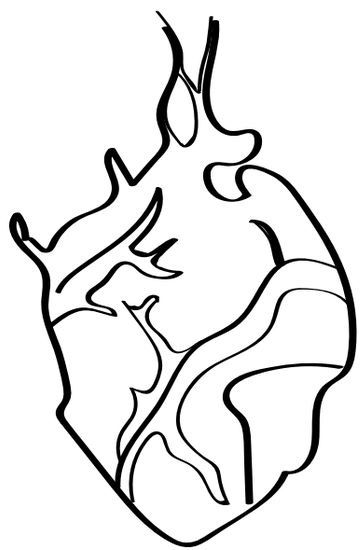
# Regalo del cielo, respirando tu amor

### *Testimonio de Diego Maximiliano · 2015*

Mi nombre es Diego Maximiliano tengo 16 años, nací el 29 Agosto de 1999 en la Ciudad de México, aunque crecí en Ecatepec De Morelos, Estado de México. Actualmente curso el segundo año en la Preparatoria. Estoy enfocado en tener buenas calificaciones, porque mi meta es estudiar ciencias políticas o economía, aún no lo decido. De lo que sí estoy seguro es de que quiero tener una buena economía, que me permita lograr mis sueños junto a mi mamita, además, sé que estará muy orgullosa de verme como un profesionista.

En esta etapa de mi vida pongo mucho empeño en cuidarme. Me gusta tener un cuerpo atlético, una piel sana, me gusta verme bien. Desde pequeño tuve la oportunidad de practicar diferentes deportes. Ahora voy al gimnasio y lo compagino con natación, tengo una buena alimentación e incluso tengo una rutina matutina. Me levanto dos horas antes de ir a la prepa, porque me gusta ir bien arreglado, mi look preferido es el cabello planchado y si... ¡soy un poco vanidoso!

Dicen que cuando te gusta como te ves, eso proyectas y creo que es verdad. En la escuela tengo suerte con las chicas, no me esfuerzo demasiado en conquistarlas e incluso pareciera que ellas quieren conquistarme a mi.



Tengo distintos pasatiempos, sin embargo mi preferido es andar en patineta. En algunas ocasiones he tenido algunas caídas. ¡Pobre de mi mama! le ha tocado llevarme a urgencias en dos ocasiones, pero no puedo evitarlo, me gustan las emociones fuertes además le pongo mucha pasión y corazón a lo que me gusta. No soy de los que se da por vencido y pienso continuar hasta lograr ser mucho mejor. Creo que esta parte de mi personalidad es un reflejo de lo que yo vi en mi mama y el gran esfuerzo que siempre ha puesto para salir adelante, ella es mi maestra. Trabaja durante las mañanas y desde que tengo memoria siempre ha buscado la manera de generar más ingresos por medio de ventas, siempre emprendiendo, buscando como generar lo suficiente para que yo pueda tener una vida digna, sin carencias.

Recientemente decidimos emprender un negocio de alimento para mascotas juntos. Gracias a su trabajo y la pasión que le pone, aprendió mucho sobre el producto que vende, la alimentación de las mascotas y las mejores marcas en el mercado. Ahora yo estoy aprendiendo de ella y poco a poco me delega más responsabilidad en nuestro negocio. Después de su jornada laboral, juntos vamos a entregar productos, a cobrar, etc. Me gusta ganar dinero y ahorrar, tener mis ingresos para poder ir al cine con mis amigas, a visitar a mis primos aunque también me gusta escuchar el orgullo que mi mama siente al platicarle a nuestra familia que estoy emprendiendo con ella.

Crecí en el seno de una familia muy amorosa siendo un niño muy feliz. Pese que mi padre biológico no forma parte de mi vida, soy muy afortunado de contar con la figura paterna de mi abuelo el ruso como yo le digo, el gran amor incondicional de mi abuelita Antonieta, mis primos y mis primas que son como mis hermanos, mis tías que son la extensión de mi mamita y mi tío Mateo. Ambos tenemos personalidades muy parecidas, somos intrépidos aventureros. Compartimos un gran amor por nuestros hermanos perrunos que forman parte muy importante en nuestra vida. Mi hermano perruno se llama Aslam un labrador color paja. Llegó a nuestro hogar cuando tenía un 1 de nacido y yo tenía 6 años; prácticamente crecimos juntos ¡lo adoro! porque llenó mi vida de felicidad, dice mi mamá que es como yo... ¡ Igual de latoso e inquieto! No paramos tenemos mucha energía.

Siento un profundo deseo por superarme, tengo muchas metas por cumplir y en las cuales estoy trabajando. Independizarme en un futuro es mi sueño, me gustaría mucho vivir con mis dos primos hermanos, Erick y Antonio. Erick es mayor que yo por cuatro años, pero eso nunca fue un problema para divertirnos juntos. Me gustaba mucho jugar a los dinosaurios, mi primo me perseguía y yo corría por toda la cuadra, siempre tenía muchísima energía. Ir al cine, sobre todo a los estrenos de nuestras películas favoritas, es otro de los pasatiempos que compartimos, mi mama nos consentía llevándonos a media noche a la mayoría de las funciones, aunque trabajaba y estaba cansada, a ella le gusta el cine tanto como a nosotros. Mis primas son mis confidentes y me apoyan en todas mis aventuras, como cuando hice mi primer disfraz para Día de Muertos ¡muy excéntrico por cierto! Con Antonio y Gael (su hermano) pasé la mayor parte de mi niñez al cuidado de mi abuelita. Ella iba por nosotros a la escuela y cuidaba de nosotros parte de la tarde, hasta que mi mamá llegaba de una larga jornada de trabajo, para ayudarme hacer mis tareas llevarme al fútbol, natación, karate, al gym y diversas actividades, siempre quería mantenerme activo.

Creo que eso me impulsa a no quedarme quieto. Estoy aprendiendo a manejar, y es algo que estoy haciendo observando a mi mamá y a mi abuelo. Por ahora la distancia más larga que he manejado son 12 km, de casa de mis primos Antonio y Gael a mi casa. Recientemente fui de vacaciones a la playa con mi mama, los dos solitos. Disfrute mucho de su compañía aunque pienso que de pronto me cuida demasiado. Pude ver los resultados de mis clases de natación y no me daba miedo nadar lejos, lo cual ponía muy nerviosa a mi mamá, eso de momento me frustra pero entiendo por qué lo hace. Me gustaria mucho manejar hasta la playa con mis primos, ahora que recuerdo la playa es uno de mis lugares favoritos. Conocí el mar desde que era muy pequeño, fui muy afortunado de tener la oportunidad de viajar con mi mama, con mis tías y primos a lugares hermosos. Apenas comenzaban las vacaciones yo ya tenía planeado los lugares que quería visitar aunque no siempre era posible por la naturaleza del trabajo de mi mamá y la dinámica de nuestra familia, en momentos como estos me pregunto cómo sería tener a mi papá...¿él me llevaría de vacaciones?

En general en mi infancia fui muy feliz, para mi la vida era jugar, correr y reír con mis primos hermanos. Hasta el inesperado fallecimiento de mi abuelita Antonieta, cuando yo tenía 10 años. Considero que soy buen amigo, solidario, desprendido y al igual

que mi familia confío en la bondad de la gente. Normalmente mis amigos vienen a casa ya que la inseguridad en la colonia donde vivo es un problema fuerte. De esta manera mi mama esta más tranquila por que estoy bajo su cuidado. Me gusta hacer pijamadas y algunas veces vemos películas.

Me gusta conocer personas, relacionarme con mis vecinos y aunque disfruto estar solo, también me gusta tener la compañía de mis amigos. En particular hay un vecino que está interesado en ser mi amigo. Mi mama dice que no es una persona de fiar, sin embargo siento que es un buen chico. Yo creo en él, por su corta edad y lo mucho que ha sufrido.

Mi cumpleaños fue hace 5 días, el 29 de agosto, como todos fue muy especial. Siempre he contado con la presencia de mi familia, mi comida favorita e incluso un disfraz diferente cada año hasta que cumplí 8. Aunque yo no quería un festejo con globos, confeti o cosas de fiestas infantiles, mi mamá tenía muchas ganas de organizar un festejo así. La noche de ese Sábado fue muy agradable y al siguiente día estuve en casa con mi mama y mi primo bombis (como le decimos de cariño) comiendo hot dogs y viendo pelis.

Es cuatro de Septiembre y mi vecino, ese que no le agrada a mi mamá, me invitó a salir al centro comercial “Plaza las Americas”. Yo creí en él y pensé que quería ser mi amigo... Tenía todo planeado y mi mamá tenía razón, me mintió, no es una buena persona. Me entregó a un grupo de delincuencia organizada, mismo al que él pertenecía.



YA NO ME DEJARON REGRESAR A MI CASA. TENGO MIEDO... ME TAPARON LOS OJOS Y LA BOCA, ME LASTIMARON, ME SECUESTRARON, ME DESAPARECIERON.
HAN SIDO 2855 LARGOS DÍAS, DE INCERTIDUMBRE, DE DOLOR...¿CUANDO VOY A VOLVER A VER A MI MAMA? ¡ESTOY SEGURO DE QUE MI MAMITA ME ESPERA ASÍ COMO TODA MI FAMILIA!

## *Relato de Verónica*

Soy mamá de Diego Maximiliano, Veronica Rosas Valenzuela. Desde el momento que supe de su existencia fui la mujer más dichosa del mundo. Comencé a preparar mi cuerpo, me aseguré de tener una buena alimentación y seguir al pie de la letra las recomendaciones de los médicos. Gracias a su llegada me realicé como madre y para mi corazón simplemente es el regalo más hermoso del cielo.

Decidí no tener más hijos y criar a Diego en una familia monoparental-materna. Gratitud es todo lo que viene a mi mente cuando pienso en esta enorme dicha que Dios me dio de poder darle vida a otro ser humano. Durante todo el embarazo trabajé hasta donde mis fuerzas y mi cuerpo me lo permitieron. Mi objetivo era ahorrar y comenzar a formar un patrimonio para que a Diego nunca le hiciera falta nada.

Jamás voy a olvidar la emoción que sentí cuando vi su carita por primera vez en la pantalla del ultrasonido. Cuando vi sus ojos pude apreciar que los tenía grandes, estaba hinchado y así

supe que sería mi ojoncito. Escuchar los latidos de su corazón, ver la silueta de su rostro tierno y sus facciones, fue increíble, simplemente no pude contener las lágrimas de alegría y emoción. Mi bebé, REGALO DEL CIELO... NECESITO RESPIRAR TU AMOR!

Su nacimiento llegó anticipado, de 38 semanas. Mi mamita estuvo conmigo en quirófano durante toda toda la cesárea. Mientras tomaba mi mano le pedí platicar, porque no me quería dormir por la anestesia. Quería estar atenta para ver con mis ojos su llegada, ver cuando le colocarán la pulsera en su manita con mi nombre... y así fue hasta el momento que salió de mi pancita, después de haberlo visto caí en un profundo sueño.

Elegí llamarle Diego Maximiliano, Diego siempre me había gustado y Maximiliano me parece un nombre que impone, ¡siento que es fuerte!

Durante su infancia fue muy inquieto y súper latoso, tal vez por ser hijo único acaparó toda mi atención. Cuando cumplio 2 años nos mudamos de casa de los abuelos. Diego y yo formamos un hermoso hogar lleno de amor, un espacio lindo. La recamara de mi ojoncito cambiaba constantemente de decoración, trataba de adornarlo con sus personajes favoritos de sus distintas etapas. Cuando de escuela se trataba, su desempeño en los exámenes era muy bueno, siempre obtenía buenas calificaciones e incluso algunos profesores me decían que Diego puede ser un estudiante de 10, sin embargo las tareas no eran su fuerte, le eran complicadas.

Y así, transcurrieron sus primeros años de vida. Desde el preescolar, kínder, hasta la primaria. Siempre procure mantener su energía en cosas positivas. Asistió a diversas actividades y deportes, viajamos cuando nos era posible y disfrutamos mucho de nuestro santuario, el hogar que juntos construimos. Ver a mi hijo crecer fue un evento muy rápido, sucedió en un abrir y cerrar de ojos. Cuando llegó a la adolescencia y comenzó a asistir a la secundaria, fue una etapa llena de cambios y sentía la necesidad de cuidarlo aún más. Aunque a él no le gustaba que fuera tan aprensiva, siempre disfrutamos mucho estar juntos, tenemos tantos sueños y metas por realizar que hoy están suspendidos por la maldad humana.

**4 de Septiembre del 2015**

Es Viernes por la tarde, regresaba de trabajar alrededor de las 16:00 h. Llegar y ver su carita, sus ojos, su sonrisa, me llenaba el corazón de alegría y dicha. Era mi recompensa del día, habitar su presencia! Siempre lo abrazaba y le decía al oído: -"¡*Necesito respirar amor*! ¡Diego es eso, puro amor! Nunca pasó por mi mente que te arrebatarían de mis brazos! ¡Un vecino en el que confió!

Diego me pidió permiso para salir a un centro comercial cerca de casa. El que saliera me alteraba, siempre fui miedosa y aprensiva, tal vez por ser mamá sola. Me sentí confiada de dejarlo ir porque era temprano y asumí que no corría peligro. Acordamos que regresaría a casa a más tardar a las 20:00 h ¡Dios! y sin imaginar que ya estaba planeado lastimarle. Es un niño responsable y aunque en ocasiones no cumplía con los horarios él siempre tomaba mis llamadas. El reloj marcó las 8 y aun no llegaba,

empecé a marcar al celular pero ya no entraban las llamadas y las desviaba directo a buzón. Sentí mi corazón acelerarse, siempre he sido muy nerviosa. Traté de tranquilizarme y pensé: -*tal vez se quedó sin pila*- lo llamé repetidamente sin respuesta. Le pedí a Dios paciencia para calmarme. Cuando empezó a anochecer y no llegaba, me disponía a salir a buscarle pero cuando estaba tomando las llaves del auto, de pronto recibí una llamada de un número desconocido, conteste tranquila aunque poco angustiada, era la voz de un hombre:

- "*Tengo a su hijo no lo voy a lastimar solo junte 3 millones*"

Mi respiración se aceleró, sentí un mareo y colgué de los nervios. Invoqué a Dios rogándole que fuera una broma, tratando de tranquilizarme. De nuevo mi celular sonó, respondí con mucho temor, era nuevamente esa voz y en esta ocasión me insultó:

- *¿Por qué me cuelgas pendeja? ¡No es un juego! ¡ Tengo a tu hijo, junta el dinero* !

Colgó y en ese momento sentí que estaba cayendo a un pozo profundo. En mi cabeza yo repetía: ¡*No*! ¡*No*! ¡*No puede ser*! Yo no tengo riqueza. Las lágrimas no tardaron en correr por mi rostro. Salí corriendo a pedir ayuda, no podía tranquilizarme y el miedo más intenso que he experimentado, se apoderó de todo mi cuerpo, mi alma y mi espíritu.

Una vecina de toda mi confianza me ayudó a llamar a mis hermanas, llegaron enseguida. Todos salimos a buscarle, sin éxito. El miedo cada instante crecía más. En mi corazón existía el inmenso temor de que lo lastimaran. Teníamos la esperanza



que fuera una extorsión, que en cualquier momento llegaría y que todo esto solo era una broma de mal gusto. Toda esa noche lo buscaron mis hermanas, cuñados y mi papá, la angustia y el miedo comenzaron a tomar poder de mi cuerpo, me dolía el pecho, el alma estaba siendo lacerada por no poder ver a mi hijo. No dejabamos de rezar, de pronto al mirar por la ventana como el sol comenzaba a salir supe que era verdad... TENIA A MI HIJO.

Caí en una depresión muy fuerte, dejé de comer y bajé 7 kilos. Sentía culpa de no haber logrado rescatar a Diego. Me sentía mal de dormir estando acompañada, porque mi hijo no estaba ahí. Quería despertarme de la pesadilla. ¿Mi Niño dónde estás? Me arrebataron la vida entera cuando se llevaron a Diego, ¡es mi todo!

Busqué a Dios con todo mi corazón y me llenó de fortaleza con el amor y la presencia de toda mi familia, cuidaron de mí. Algunas amistades se quedaron, otras más se fueron.

Aprendí a vivir con la angustia y dolor, no se van siguen aquí. Mi hijo me falta y lo extraño muchísimo, el amor no cambia sigue vivo y latente. Diego es mi motor e inspiración en cada minuto de mi existencia. Nadie debería vivir con el dolor de una desaparición forzada. **¡Mi hijo necesita ser rescatado! ¡Necesita ser encontrado!**

Así inicié este peregrinar de la mano de mi familia y mi compañero de vida. No sabíamos cómo buscarle, donde iniciar y aun cuando seguía en un estado de conmoción, sin poder asimilar completamente lo que ocurría tome acción, preguntando,

investigando, pegando boletines de búsqueda, instruyendonos, pero sobre todo con una fe inmensa de encontrarlo sano y salvo para finalmente traerlo a casa. Gracias a todos los esfuerzos y a la información que proporcionamos a las autoridades hay tres detenidos. Sin embargo, ninguna línea que nos lleve a encontrar a Diego. Quisiera tener el poder de buscarle por todo el mundo en cada país, estado, ciudad, recorrer todo los caminos brechas, con la viva esperanza de volver a estar juntos, para así, continuar nuestra historia de amor.

***"¡Ojoncito, mi amor! no pierdo la ilusión de cumplir el sueño que tenemos de ir a un concierto de Caifanes juntos.***

***¡Toda nuestra familia te espera!***
***Por las mañanas en el chat de la familia hay una plegaria para ti.***

***¡Te amo hasta el infinito y más allá...***
***mi regalo del cielo!"***

AYUDANOS A ENCONTRARLO
DIEGO MAXIMILIANO
ROSAS VALENZUELA

HASTA
ENCONTRARLES

*“Podremos encontrar a todos como un colectivo unido, luchando y apoyándonos siempre”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Richard

## *Relato de Martina y Angélica*

Somos **Martina César Salazar** y **Angélica Orozco César**, buscamos a Ricardo Orozco César que desapareció el 19 de agosto del 2016.

Luego de la desaparición de Ricardo hemos sido afectadas en todos los aspectos de nuestra vida, pues no es lo mismo la vida sin él. Siempre hay tristeza en la casa, ya no hay alegría. En nuestra casa vivíamos tres personas, mi mamá, mi hijo y yo, ya que mi hija, pues ya es casada y vivía en su casa. Y ahora ya solo somos mi mamá de 86 años y yo; hasta mi hija tuvo que cambiar su vida porque vino a acompañarnos junto a mis nietas, para que no nos sintiéramos solas.

Lo buscamos solamente nosotras porque a partir de que Richard desapareció, para el resto de nuestra familia es como si jamás hubiera existido.

La vida nos ha cambiado en todo totalmente. Desde llegar a casa y no verlo, no saber que está ahí. No escuchar su voz, su risa; eso te da tristeza e impotencia de no saber ¿dónde buscarlo? y ¿Cómo encontrarlo?. No solo nos ha llenado de dolor sino también de coraje por el motivo de que hayan personas tan inhumanas que cometen ese acto tan ruin de desaparecer a las personas. Que es algo que en nuestro país va en aumento y no lo puedo creer.

Hemos tenido que pasar cosas muy difíciles, desde ir con autoridades y que te ignoren o saber que hayan líneas de investigación y que seamos nosotras como familiares las que tengamos que investigar, además de todo lo que ya cargamos. Una se vuelve experta en averiguar, y con mucha esperanza vas ante un ministerio público, ante una autoridad y te ignoran o te dicen que eso no es relevante. Es algo que igual te da mucha impotencia de que quisieras tomar su lugar y hacerlo tú misma, hacer básicamente su trabajo.

Estar en el colectivo nos ha ayudado mucho porque nos han apoyado mucho en la búsqueda de Ricardo, por medio del colectivo nos hemos acercado más a la autoridades para exigir nuestros derechos y buscar con seguridad.

Es triste pensar que uno tiene que preocuparse tanto cuando su hijo no aparece por unas horas o días. Nosotras como familia no pensábamos que algo tan trágico como esto nos pasaría, pues cuando mi hijo no aparecía su jefe nos hizo creer que estaba con su novia, pero no fue así; entonces fue cuando nos preocupamos y nos dimos cuenta de que no era algo normal lo que estábamos viviendo. Me gustaría que la gente cuide más de su familia y no esperen tanto como yo esperé para darme cuenta que mi hijo estaba desaparecido.

Por eso nos llena de enojo cuando encontramos personas indolentes en nuestro camino, nosotras les pediríamos que no sean indolentes, pues nadie está exento a que nos pase esto, porque a veces dicen: *"Ay, por algo le pasó"*, *"en algo andaba"*, piensan que por eso nunca van a atravezar una desaparición, porque según estas personas, a quienes se portan bien no les pasa... pero no es así, no conocen a fondo esta problemática.

Luego te encuentras personas en la calle para darles una ficha de búsqueda y lo tiran o lo rompen. Entonces como sociedad, yo creo que se debe hacer conciencia de la problemática de nuestro país.

Creemos que si todos nos unimos, podemos cortar de tajo este problema que al mismo gobierno le ha quedado largo. Si como sociedad nos llegáramos a unir, se podría hacer mucho.

Cuando conocimos al colectivo Uniendo Esperanzas, nos sentimos muy ayudadas porque una ignoraba todo y no sabíamos como acercarnos a las autoridades, ni qué hacer. Sentimos un gran confort, pues te sientes apoyada, acompañada y con esta sensación de ya no estar sola en este caminar. De por sí las autoridades no le hacen caso a uno, y menos cuando va una sola; ya con el colectivo es diferente, pero aun así hasta la fecha no hemos sabido nada de Ricardo, a pesar de tantas líneas de investigación. En nuestro caso no ha avanzado nada.

Con el colectivo, en cambio, vemos la preocupación que tienen las compañeras de cómo van los casos y el acompañamiento a las diferentes diligencias, como un solo cuerpo.

Nuestras esperanza es que investiguen según sus líneas de investigación, para dar con las personas causantes de nuestro dolor, para que puedan hablar y decirnos qué pasó... esa es mi esperanza. Además, tenemos la fe y la esperanza de encontrarlo todavía bien, eso nos ayuda a seguir adelante y nos llena de fuerzas.

Queremos de todo corazón volverlo a ver, y dentro del colectivo cuando compartimos como va el avance de cada caso, te vas dando cuenta que tenemos mucha fuerza y que los casos de las compañeras y el nuestro van a llegar a su resolución, que cada persona va a ser encontrada, porque ya ha habido compañeras que han encontrado a su familiar y eso es una luz de esperanza para todas. Podremos encontrar a todos como un colectivo unido, luchando y apoyándonos siempre.

*"...me siento bendecida de conocer y compartir con mis compañeras aunque haya sido en medio de una situación adversa"*

*“Le pido a todas las personas, a la ciudadanía, que se unan, porque las violencias no paran, de una o de otra forma, que nos unamos, que alcemos la voz, porque somos más los buenos”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Mi ojitos bonitos

## *Relato de Dioni*

El amor entre madre e hijo es algo gigantezco e irrompible, que nunca termina. Cuando miro su fotografìa con esos ojos bonitos y su gran sonrisa, sé que sonrie para mí y tomo fuerzas para seguir. Él sabe, espera que yo lo encuentre y así será... mi rostro se volverá a reflejar en sus ojitos bonitos.

Yo soy Dionicia Pelcastre Badillo y busco a mi hijo Guillermo David Ramírez Pelcastre, quien fue desaparecido el 22 de septiembre de 2017 en Ecatepec, Estado de México.

¿Quièn es David? David es una persona noble, amoroso, con las chicas tiene un gran encanto, es guapo. Él y yo compartimos los gustos la comida, pues somos “chatarreros”, nos encantan las hamburguesas, el flan napolitano, los tacos. Solìamos salir por las noches a deleitarnos con nuestros antojos; íbamos escuchando música a todo volumen en el carro.

En mi familia siempre fuimos muy unidos, todo el tiempo estuvimos juntos, prácticamente vivíamos juntos, eramos una familia de 12 personas, a partir de que no està Guillermo, les puedo decir que vivímos 4 personas solamente en el hogar que compartíamos, pero pues no perdemos la esperanza de volvernos a reunir.

Desde que desaparecieron a mi hijo Guillermo, lo más difícil es tratar de que la familia siga unida, que esté integrada, pues siempre que se pasan momentos difíciles en la familia es triste, pero tratamos de tener esa unión, sin embargo, esta situación es aún más difícil ya que cada persona de la familia está como inmersa en su propio dolor. Cada uno lo vive de manera diferente y de acuerdo a su momento de vida... yo sé que aunque no olvidan a su hermano, mis otros hijos no pueden dejar también ellos de vivir su propia vida, y que cada quien sigue su camino, esto me hace sentir que nos alejamos.. es algo difícil.

Obviamente, el no tener a mi hijo es algo que me duele, que muchas veces me lleva a no querer vivir, pero es algo que también me impulsa a seguir, porque yo se que donde quiera que él esté, está esperando que yo lo encuentre. Y bueno, el convivir con otras personas que están viviendo lo mismo que yo, me fortalece demasiado; por eso para mí el pertenecer al colectivo Uniendo Esperanzas significa mucha fortaleza, pues Uniendo Esperanzas es un Colectivo que te acompaña física, emocional, psicológicamente, pero que también está tratando de adquirir y compartir herramientas que nos ayuden a encontrar a las personitas que nos hacen falta, ya que tenemos fe en que, no sabemos cuando pero que algún dia tiene que terminar esta pesadilla.

Entonces para mí Uniendo Esperanzas es todo, es quien me acompaña, y, aprendemos a acompañar, descubrimos una fuerza que nunca imaginamos, o yo en lo personal nunca imaginé que tengo, y la verdad me siento bendecida de conocer y compartir con mis compañeras aunque haya

sido en medio de una situación adversa. El colectivo para mí es muy importante porque logramos reunirnos y unirnos, no solamente fisicamente si no con el corazón, con el amor que tenemos hacia nuestros hijos. Nos fortalecemos, nos alimentamos también obteniendo conocimientos juridicos, no solo, las vivencias que nos ha tocado vivir individualmente al tener un familiar desaparecido, sino la unión, la fuerza y todos los conocimientos que podamos aportar en cuanto a la búsqueda.

Cuando pienso en cómo compartir con otras personas sobre nuestra lucha para que se sensibilicen, es algo complicado, porque lo he intentado muchas veces, pero pues siempre quiero enfatizarles a que no sean indiferentes. Yo fui indiferente en alguna ocasión, porque no conocía, creo que hasta que no te pasa, no entiendes el dolor de una familia. Pero no hay que juzgar, sino tratar siempre de ayudar y ser solidario con los demás.

Le pido a todas las personas, a la ciudadanía, que se unan, porque las violencias no paran, de una o de otra forma, que nos unamos, que alcemos la voz, porque somos más los buenos.

Mi esperanza en la búsqueda, pues, el amor por mi hijo, el amor por el prójimo, el amor por mi familia, el amor por Dios, y de verdad no pierdo la fe de que voy a encontrar a mi hijo, vivo, sano y salvo.

*“El estar en el colectivo nos ayuda a no sentirnos solos, a sentir esa hermandad, esa comprensión; porque todas las personas que integramos el colectivo vivimos lo mismo”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Las vacaciones que no tuvieron regreso

## *Relato de Edmundo y Mary*

Nosotros somos los padres de Edmundo González Loza y suegros de Patricia Chagala Hernández. Somos la señora María Loza López y El señor Edmundo González Ruiz. Ellos vivían en Coyotepec, Estado de México. Al momento de su desaparición estaban ambos estudiando, él cursaba el 4to semestre de contabilidad y ella Gastronomía. Ambos salieron de Coyotepec rumbo a Acapulco, Guerrero; iban de vacaciones por Semana Santa, a un evento de música electrónica llamado Selenic Beach los días 14, 15 y 16 de abril del 2017. A Edmundo le gusta mucho este tipo de música, pue había estudiado un curso para ser Dj.

Estuvieron bien todo el fin de semana en Acapulco, pero de regreso fueron desaparecidos por un grupo delincuencial en Petaquillas. Desde ese día hasta hoy, nos ha afectado muchísimo la desaparición de ellos dos, pues, ya no somos los mismos, nos quitaron una parte de nuestra vida. Vivir sin ellos no ha sido fácil, los extrañamos todo el tiempo, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos… y por las noches vienen los sueños en los que veo que ellos llegan y me dan un abrazo; pero despierto y veo que fue solo un sueño… y el dolor sigue presente.

**Aunque tenemos más hijos, nuestro hijo desaparecido siempre está presente.**

**Lo que ocurre con la desaparición es que cuando no lo vivimos no sentimos el dolor de los demás.** La invitación que le hacemos a las personas es que no sean indiferentes ante las personas que tenemos uno o más familiares desaparecidos, les invitamos a que se unan con nosotros en las búsquedas para que vean y compartan nuestras vidas, que vean nuestros cartelones y que no pasen desapercibidos. Que no esperen a que les pase lo mismo porque todas las personas estamos expuestas, pues la delincuencia nos está rebasando. También quisiéramos decirles que cuiden sus familias, a sus hijas e hijos y que no esperen a que sus familiares sean desaparecidos.

Les buscamos con esa fe y esa firme esperanza de que los vamos a encontrar. La fe y la esperanza viven en nuestros corazones, en cada paso que damos para salir a la búsqueda de nuestros desaparecidos. Mundo y Paty, les buscaremos siempre con amor ¡Hasta encontrarles!

Tenemos tres hijos más, entre ellos nuestro hijo menor de 14 años… tener un hijo pequeño no nos permite desfallecer, pues, por el contrario, es nuestro motor para seguir adelante. A veces, el cansancio, la edad, las fuerzas, nos deprimen, pero el amor por ellos y por encontrarlos nos levanta y seguimos en la búsqueda, en la lucha y en el cuidado de nuestra familia. Es muy difícil encontrar a un hijo desaparecido. Es dolor, angustia, desesperación. Es como buscar una aguja en un pajar. Pero Dios nos levanta e ilumina para seguir buscando. Este dolor hemos tratado de hablarlo sin llorar. Pero es imposible hacerlo, no hemos podido, no lo podemos superar. Pueden habernos dado pláticas con psicólogos, pero este dolor siempre se trae adentro.

En el colectivo vamos caminando unidos con una esperanza, como lo dice el nombre del colectivo: Uniendo Esperanzas. Una esperanza de que unidos podamos lograr más, como que nos hagan más caso las autoridades…una esperanza de que juntos nos cuidamos unas a otras. La esperanza de que, buscando a uno, buscamos a todos y caminamos juntos hasta encontrarlos a todos.

**El estar en el colectivo nos ayuda a no sentirnos solos, a sentir esa hermandad, esa comprensión; porque todas las personas que integramos el colectivo vivimos lo mismo.**

**Que cada uno busca a una persona diferente, pero que buscando a uno les buscamos a todos.**

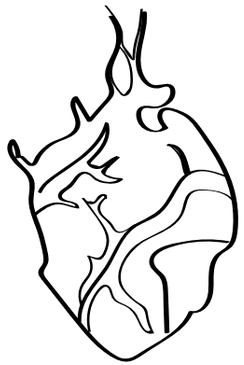
La verdad solo Dios la sabe, pero nosotros confiamos en Dios y en que algún día los vamos a encontrar porque para Dios no hay nada oculto. Y pues no, no tenemos más palabra…

Fotografía de Ilich Avilés Ramírez

#HASTA ENCONTRARLES
UNIENDO ESPERANZAS ESTADO DE MÉXICO INF. 55 7484 068
30 AGOSTO
DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA DESAPARICIÓN
DIEGO MAXIMILIANO ROSAS VALENZUELA
DESAPARECIDO EN ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO
JAIME QUEZADA RUIZ
DESAPARECIDO EN NICOLÁS ROMERO ESTADO DE MÉXICO
RAUL GÓMEZ CHÁVEZ
DESAPARECIDO EN TOLUCA ESTADO DE MÉXICO
CRISTIAN GÓMEZ CHÁVEZ
DESAPARECIDO EN TOLUCA ESTADO DE MÉXICO
RICARDO OROZCO CESAR
DESAPARECIDO EN TIZAYUCA HIDALGO.
FERNANDO IVAN ORNELAS ORNELAS
DESAPARECIDO EN ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO
GUILLERMO DAVID RAMÍREZ PELCASTRE
DESAPARECIDO EN ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO
EDMUNDO GONZÁLEZ LOZA
DESAPARECIDO EN PETAQUILLAS GUERRERO
PATRICIA CHAGALA HERNÁNDEZ
DESAPARECIDA EN PETAQUILLAS GUERRERO
BRÍGIDO ROMERO LUCAS
DESAPARECIDO EN SAN VICENTE CHICOLOAPAN ESTADO DE MÉXICO
RAFAEL PIÑA CASTRO
DESAPARECIDO EN ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO
ANGEL IVAN BLANCAS GALICIA
DESAPARECIDO EN ACOLMAN ESTADO DE MÉXICO
REYNA KARINA SAN ROMÁN AGUILAR
DESAPARECIDA EN TLALNEPANTLA ESTADO DE MÉXICO
ROBERTO CARLOS MEDINA BANDA
DESAPARECIDO EN ECATEPEC ESTADO DE MÉXICO
GONZALO GARDUÑO NÚÑEZ
ZAIRA CAMPOS MÁRQUEZ

GONZALO GARDUÑO NUÑEZ
ZAIRA

*“Que llegue ese día en el que ellas les estén esperando y que ellos se aparezcan sonriéndoles, diciéndoles “ya regresé de trabajar”, “me fuí un tiempo”, “me hizo falta estar sin ti” quiero que lleguen abrazándolas, como yo sigo esperando esa verdad y esa justicia sobre mi hijo”*



Fotografía de Ceci Lobato

# Abrazo de oso y ¡Sonrie mi chavo!

## *Relato de Jacobo y Trini*

***Parte 1: Trini***

A la fecha, nosotros sentimos que se nos calló el mundo. Yo sigo en el hoy, no en el mañana. Hoy ya vendrá, hoy ya regresará. Hoy me dijeron que me lo entregaban en unas horas, en cuantas horas me lo van a entregar... a la mejor ya se va a bajar de ese camión con esa sonrisa que contagiaba.

Yo me llamo Trinidad Núñez González, Mi hijo se llamaba Gonzalo Garduño Núñez. Él desapareció el día 10 de diciembre de 2017, desde las 8 de la noche de ese día comenzó nuestra búsqueda porque dejamos de tener noticias de él. Un año y medio después, en junio de 2019 lo localizamos en el SEMEFO de Hidalgo, después de que buscamos en todos los SEMEFOS y hospitales y no dábamos con él, hasta que hicimos una búsqueda con el colectivo en el estado de Hidalgo.

Cuando estábamos en la búsqueda, fuimos donde el fiscal para que nos diera acceso al SEMEFO y al reconocerlo, lo primero que preguntamos fue por qué lo habían retenido durante tanto tiempo, sin darnos alguna información sobre él. Les reclamamos que era su responsabilidad enviar la información de los cuerpos no reconocidos al Estado de México y a la Ciudad de México, pero alegaron que como no estaba reconocido, no enviaron esa información, que lo que les tocaba era resguardar los cuerpos que llegaban; que no había coordinación entre los estados de Hidalgo, el municipio de Ecatepec y la Ciudad de México.

Después de ese año y medio de búsqueda, al menos tuvimos la buena noticia de haberlo encontrado, pues ya sabemos dónde está descansando y tenemos un lugar donde ir a llorarlo. Hoy en día, en el año 2022 vamos por 5 años y no ha habido justicia; no ha habido nada para honrarlo y descubrir la verdad, porque la FEMDO de la CDMX (*Fiscalía Especializada en Materia de Delincuencia Organizada*) argumenta que fue encontrado en Hidalgo e Hidalgo dice que ellos solo hicieron el levantamiento del hallazgo, que ellos no tienen nada que ver con la investigación.
Yo lo que me pregunto, es cómo mi hijo llegó al SEMEFO sin ninguna investigación. Por más que conversamos con las autoridades, no le encontramos lógica a sus respuestas, porque hasta nos han dicho que mi hijo se pudo haber matado, pero de acuerdo con los hechos es ilógico que haya ido a un lugar desconocido en otro estado, sin evidencia de armas, sin zapatos y sin sus pertenencias, pues así fue como lo encontraron. ¿En dónde dejó mi hijo todas sus cosas? Y con esta hipótesis que ellos exponen, han dejado de buscar culpables y no han investigado, porque están aferrados a que se quitó la vida.

Y pensando, si yo me quisiera quitar la vida, pues lo hago en mi casa, hubo muchas oportunidades que él pudo tener para quitarse la vida, pues mi esposo y yo nos íbamos al pueblo por varios días y él nos decía que prefería quedarse, que no le

gustaba ir. Él se quedaba y hasta nos hacía la comida cuando regresábamos. ¿También, quien le habría dado el arma? Porque nosotros acá en casa no tenemos armas. Y no es posible que alguien se de un disparo y luego esconda el arma. Ninguna de las autoridades ha esclarecido quién se lo llevó, quién lo llevó allí y por qué se lo llevaron.

Mi hijo trabajaba junto a su papá y salía muy poco a algo que no fuera trabajo, los días de descanso que tenía, era la tarde de los sábados y los domingos, esos días le gustaba salir un rato, sobre todo con sus primos porque él no era tan amiguero, no sé si no le llamaba la atención, pero casi no salía con amigos.
Cuando me decía que iba con los primos, recuerdo que le preguntaba: ¿no te llama la atención tener amistades? Y me respondía: "*No má, así estoy bien. Ya vendrá mi tiempo*".

Gracias a Dios que lo encontramos, pero no estamos ni estaremos conformes hasta saber la verdad y justicia para él porque no se puede quedar impune esto, o quedarnos con los brazos cruzados con el discurso de que no encuentran nada más, cuando él salió sano y salvo de nuestra casa.

A nosotros que ya localizamos a nuestro hijo, nos mueve seguir ayudando y caminar con las demás familias que no han encontrado a su familiar. **Queremos que cada una de ellas encuentre, a la vez que nosotros como familia encontremos justicia y verdad,** porque no se puede quedar así el caso de mi hijo, pues es un ser humano al que le quitaron la vida y tiene derecho a justicia y a una memoria digna; pues, aunque una persona haya hecho cosas malas, los que hacemos cosas malas – *y me incluyo yo, pues nadie está exento de ello*- no tenemos



por ningún motivo que sufrir una desaparición. Como familias seguimos en la lucha de buscarles a todos y todas y estamos en el derecho de buscar justicia sobre todo para que cada vez hayan menos personas que tengan que pasar este dolor que nosotros vivimos.
A mí me da mucha tristeza conocer a tantas personas bajo estas circunstancias porque la familia se va, mi otro hijo por ejemplo decidió irse por el miedo, porque también tenemos que reconocer que este camino de la búsqueda no es fácil, da mucho temor enfrentarse a la justicia porque no sabemos quiénes nos están viendo. La justicia puede ser inhumana porque se ha llevado a gente inocente, pero lo único que yo busco es verdad. Y a lo mejor nosotros nos aferramos en el colectivo a buscar esa verdad, a buscar ese día que tanto espero; que, así como yo ya estoy esperando justicia y verdad, a cada una de mis compañeras del colectivo les pueda llegar.
Que llegue ese día en el que ellas les estén esperando y que ellos se aparezcan sonriéndoles, diciéndoles "ya regresé de trabajar" "me fui un tiempo" "me hizo falta estar sin ti" quiero que lleguen abrazándolas, como yo sigo esperando esa verdad y esa justicia sobre mi hijo.

Espero ese día en el cual pueda verlo de frente y pueda preguntarle, ¿qué pasó hijo? ¿Qué hubo? 5 años y no hay justicia ni verdad, sé noble y saca a la luz esto, porque yo me estoy ahogando de veras. ¿Es verdad que nos entregaron tu cuerpo? ¿O tú sigues vagando en el mundo? A la mejor esa es mi aferración por la que sigo en el colectivo, porque luego me dice mi otro hijo "mama, ¿si era?" y yo no digo que no, por cómo nos lo mostraron, cómo nos lo dieron, pero mi corazón es necio de que a la mejor un día bajará de ese

camión sonriendo, como bajaba y me sonreía al llegar a casa y me preguntaba "*¿quién me quiere?... quién te va a querer*" *-le respondía yo bromeando-...* "Ayyy *¿a poco no me quieres ni tantito?*" -me decía él... así nos la pasábamos. A lo mejor en otra vida él me espera riendo como se reía aquí conmigo. Y es lo que nos motiva a andar con el colectivo, para que ellas encuentren y nosotros encontremos verdad y justicia.
En estos días que he estado viendo a las compañeras motivadas, creo que debemos dejar un ratito los pensamientos tristes y estar unidas. Me gustó poder estar conviviendo, riéndonos. En el hogar nunca lo hacemos, casi no nos reímos. Y poder estar juntas nos cambia, no nos quedamos callados, sino que compartimos.

Recuerdo que cuando supimos de la desaparición de Gonzalo, a mí me dio por limpiar todo y estar haciendo que hacer todo el tiempo. Mi esposo me decía "*ya déjale ahí*" y luego yo me pregunto, a lo mejor soy injusta con mi cuerpo, pero en ese momento hacia todo hasta reventar. Luego pensé, ponte a pensar en tus nietos, pero también pensé en que ellos tienen a sus padres como yo tuve a mis hijos, luego me dice el grande "*má, ¿tú no piensas en nosotros?*" y claro que sí, los pienso, pero ellos no están conmigo, estamos solo mi esposo y yo. Desgraciadamente a ellos les tocó irse a vivir lejos de nosotros. Vienen cada 8 días unas 4 horas. No saben ellos entre semana como nos sentimos solos.
A lo mejor, en estos 5 años que han pasado, mi hijo Gonzalo ya hubiera podido conformar una familia. No estamos solos, tenemos mucha compañía.



***Parte 2: Don Jacobo***

Mi nombre es Jacobo Garduño Garduño, mi hijo fue localizado en el 2019 el 19 de junio. Duró un año y medio desparecido. Lo encontramos en el SEMEFO de Pachuca, Hidalgo. El desapareció el 10 de diciembre de 2017.

A partir de esas fechas nos cambió toda la vida porque él para mí era un niño. Era un niño que todo el tiempo estuvo trabajando conmigo y se divertía sanamente. Con todo el mundo se llevaba bien, platicaba, jugaba.

Cuando desaparecen a Gonzalo, nos llamaron para pedir rescate, lo dimos y no nos lo entregaron. La noticia de la localización la vimos con nuestros propios ojos, pues fuimos a una búsqueda con el colectivo Uniendo Esperanzas. Recuerdo que desde la mañana cuando nos recogieron, yo estaba molesto porque la gente no llegaba a la hora y ya estaba el fiscal del estado y por una persona que faltaba, nos atrasamos. Pero realmente la molestia era porque yo ya quería llegar, me sentía como inquieto igual mi esposa, se sentía intranquila.

Salimos de ahí, no duramos ni 10 minutos en el SEMEFO revisando las carpetas, cuando la señora Verónica, la coordinadora del colectivo llegó a buscarme porque le dijo la doctora forense que necesitábamos subir porque se había encontrado algo.

Cuando escuché eso, sentí que me calló un balde de agua fría tanto por mí, como por mi esposa. Ya cuando subimos vi que tenían a Trini agarrada, la tomé de la mano y corroboraron

sus rasgos con los que estaban en la ficha de búsqueda. Yo estuve con la psicóloga, eso me ayudó mucho para irme controlando poco a poco, me sirvió mucho hablar con ella. Estaba tan descontrolado que quería hablar con mi hermano y no podía encontrar su número telefónico; la señora Vero me vio y me preguntó qué quería y ya le expliqué; ella me ayudó a contactarlo.

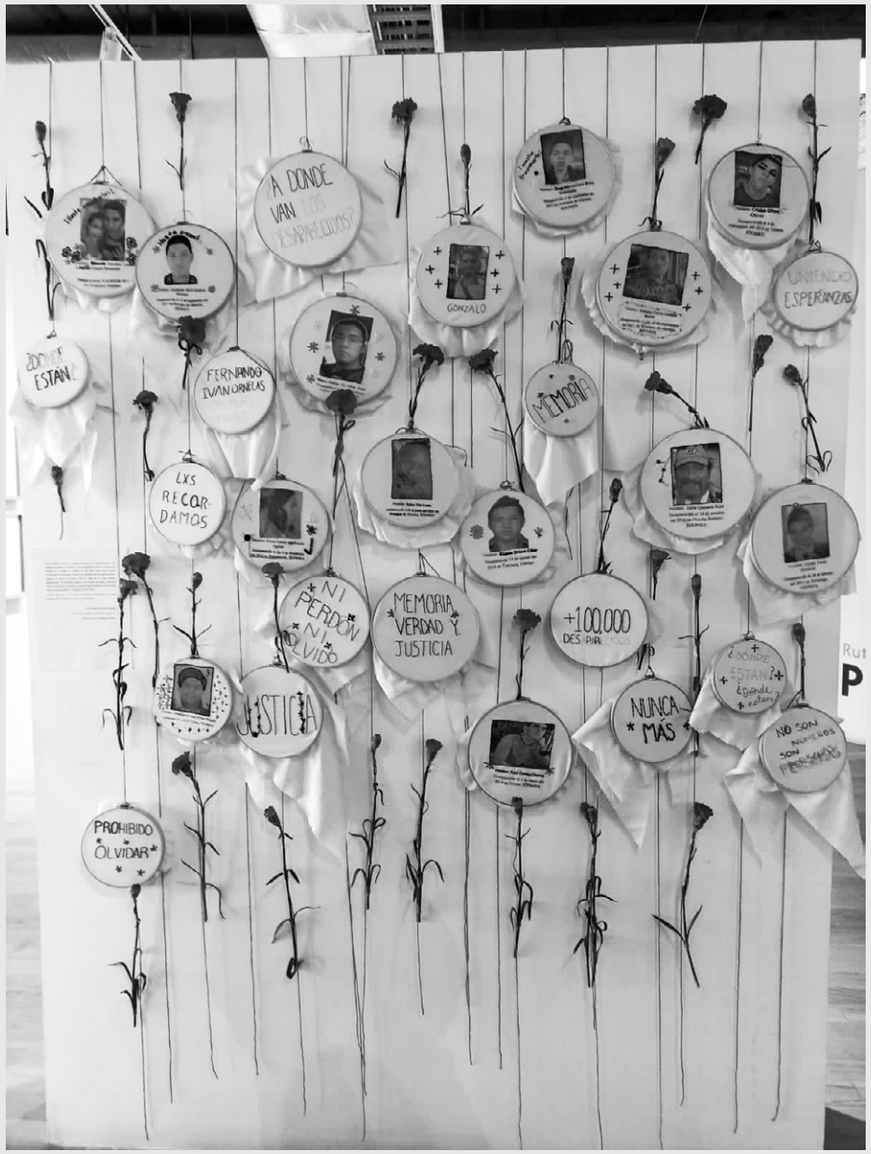
Todos estuvimos ahí hasta que llegó la directora. A pesar de haberlo visto y que estaba casi seguro de que era él, solicitamos una confronta genética, nos dijeron que la confronta podía tardar mínimo 6 meses para podérnoslo entregar. Al escuchar eso lo platicamos en el colectivo y gracias al trabajo del colectivo, logramos tener la confronta en menos tiempo.

A partir de ahí yo les dije a los del colectivo, que ya lo habíamos encontrado, pero que eso no significaba que nos íbamos a alejar, sino que seguiríamos acompañando porque nosotros a través de la señora Verónica brincamos muchas barreras que nosotros desconocíamos. A nosotros solitos no nos hacían caso hasta que entramos con el colectivo y hemos dialogado con diferentes personas de las autoridades.

Nos impulsa continuar el hecho de que nos digan quién le hizo eso a mi hijo, por qué se lo llevaron, pues no tenemos nada, ningún indicio. Según las autoridades ya hicieron la sabana de llamadas, todo está, pero aún no hay nada en las líneas de investigación. Con base a eso seguimos con el colectivo porque recibimos ayuda, nos acompañan, como si fueran mis licenciadas; pues por ejemplo la señora Vero tiene más conocimiento y sabe cómo presionar. Esperemos en Dios que nos siga dando licencia para continuar.

Hay ocasiones en la que no puedo estar, pero mi esposa puede participar. Para nosotros son como una familia. Una hermandad que antes no la teníamos. La familia verdadera a nosotros se nos retiró por temor o no sé por qué. Ni siquiera nos dieron una llamada, nos fueron a ver más otras personas que la misma familia. Fue encontrar un refugio en el colectivo.

A mí me gustaría que la gente se una a un colectivo y que no nos juzguen sin conocer los caminares que tenemos para poder trabajar juntos. Seguir exigiendo a las autoridades y caminando juntos. Nosotros participamos en marchas, diligencias y recibimos mucho señalamiento, pero yo incentivaría a la gente a que se una con un colectivo como apoyo para que vean como son las dinámicas.



Fotografía de Ilich Avilés Ramírez

*“a veces estamos tan acostumbrados a tener a las personas, que piensan que nunca las van a perder... y se nos olvida...se nos olvida decir “hija te amo, aunque esté enojada contigo”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Zayra es nuestra inspiración

## *Relato de Nancy*

Zayra era muy buena para la escuela, mientras la mayoría de los niños lloran porque no quieren ir a la escuela; mi Zayra lloraba, pero si no la llevaba a la escuela, para ella, la escuela era su máximo, porque ella decía que quería tener una carrera, ella decía que iba a ser una chingona, así decía ella... pero pues, no esperábamos, no sabíamos que esto le iba a pasar, y decidimos como familia seguir adelante, pero hacer todo lo que ella ya no pudo hacer.

Me llamo Nancy Márquez Sandoval, yo buscaba a mi hija Zayra Campos Márquez, ella desapareció el 18 de febrero de 2016. La encontré el 10 de mayo del 2019; fue como mi regalo del día de las madres de ese año, pues justo el día 10 me entregaron el informe de que mi hija ya había sido localizada, pero había sido localizada sin vida.

Cuando Zayra desapareció, fue un hecho que nos afectó bastante, fue un trauma muy difícil de superar especialmente para sus hermanos, hasta la fecha diría yo que no lo hemos superado, pero el tiempo ha sido uno de nuestros aliados que nos ha servido para unirnos un poco más como familia, pues sí estábamos muy esparcidos. Yo soy madre soltera y ellos se la pasaban prácticamente solos porque, pues yo tenía que trabajar. Entonces a raíz de esto que vivimos con Zayra, de principio si nos afectó, nos afectó bastante pero ahorita como que.... ahí vamos... ahí vamos -*suspira*-.

La desaparición y la localización sin vida, te destroza todo, porque es un dolor muy fuerte, tanto para mí como madre, así como a sus hermanos... si te afecta, **te imaginas que tú le diste vida a esa persona y de repente, pues ya no está, es algo que nunca, nunca vas a superar**, pero nosotros decidimos entre los tres que quedamos, salir delante de una forma diferente, porque la misma forma de ser de mi hija Zayra nos inspiró; pues mi niña no era cualquier persona, cualquier "*chamaca*"... ella era hiperactiva, vivaz y muy inteligente.

En vez de encerrarnos a llorar y a sufrir, decidimos hacer todo lo que ahora ya no puede hacer Zayra, que si quieres unos tacos... pues nos comemos unos tacos, que si queremos ir a una fiesta... pues vamos a la fiesta. Zayra era muy así, si veía un árbol se subía y en las ferias siempre elegía el juego más pesado. **Porque a ella le gustaba vivir**, por eso decidimos hacerlo así; por eso si luego me ven risa y risa, es por todo lo que ella ya no va a vivir, aún con las ganas que tenía de vivir.

Con lo que podemos, tratamos de conservar el optimismo y el positivismo, aunque a veces es difícil y nos gana la tristeza y más porque en estos días estaría cumpliendo años, su fecha de cumpleaños es el 18 de octubre, entonces se nos hace un poco difícil cuando vienen estos días, pero pues se intenta, se intenta... nuestra manera en que la recordamos pues es así, ella te contagiaba de las tonterías que decía, su risa -***porque tenía una risa muy escandalosa igual que yo***- de que nuestra risa se oye de aquí a la esquina creo, porque éramos muy así.

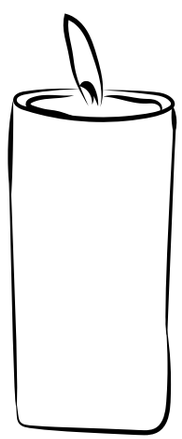
En el colectivo, muchas como que se encierran en su dolor,

entonces yo ahí meto mi cuchara, me les acerco porque a veces necesitamos un abrazo, necesitamos un chiste, algo que te haga reír, que te haga olvidar tantito el dónde estás y los problemas, para que agarres fuerzas para seguir. Yo no vengo muy seguido a las actividades del colectivo, pero las pocas veces que vengo trato de contagiarles eso. Quizá digan "*ay esa mujer se la pasa riendo*" pero pues las contagio, aunque sea tantito, pero en lo poquito que se pueda ayudar ahí estoy.

Uniendo Esperanzas fue para mí, literal como el nombre lo dice es Una Esperanza, porque cuando mi hija desaparece, yo ya tenía casi 2 años buscándola y nadie me daba respuesta, ni ayuda...nada. Entonces cuando me encuentro con Vero, sentí que se me abrió todo el mundo. Yo llegué a ella por una publicación en Facebook, me comuniqué con la persona que hizo la publicación y de ahí me comunican con Vero. Cuando conocí a Vero, ella me empieza a explicar el procedimiento y me dio una esperanza de que sí se puede, de que sí puedes encontrar a tu familiar.

Antes de conocer al colectivo viví esto de que no te hacen caso, nadie te ayuda, el ministerio público no te ponía la denuncia, no tienen tantita empatía contigo, ellos cumplen con decirte: "*ahí después o después lo hago*" y eso nunca pasa; pero cuando formas parte de un colectivo, sí te brindan la atención, porque ya es todo un equipo...y pues eso fue lo que significó para mí, porque si no fuera por el colectivo, ahorita yo siguiera a ciegas sin encontrar a mi hija.

Aunque yo ya encontré a mi hija, sigo en el colectivo porque sé que mucha gente necesita ayuda y que uno solo, quizás no



puede hacer mucho, pero lo poquito que puedas aportar, creo que cuenta mucho para ayudar a alguien. Ya cuando tu estás adentro te vuelves empático con las demás personas. Yo por ejemplo ahora veo a las chavitas que andan en la calle y me recuerdan mucho a mi hija, trato, aunque sea de ayudarlas, con al menos un buen consejo, un abrazo, un apapacho; que a lo mejor en su casa no se los dan. También trato de hacerles ver a las personas que a veces estamos tan acostumbrados a tener a las personas, que piensan que nunca las van a perder... y se nos olvida...se nos olvida decir "*hija te amo, aunque esté enojada contigo*". Porque como papás así somos luego, y se nos va olvidando porque nunca pensamos que puede pasar algo, hasta que lo vives, hasta que te pasa.

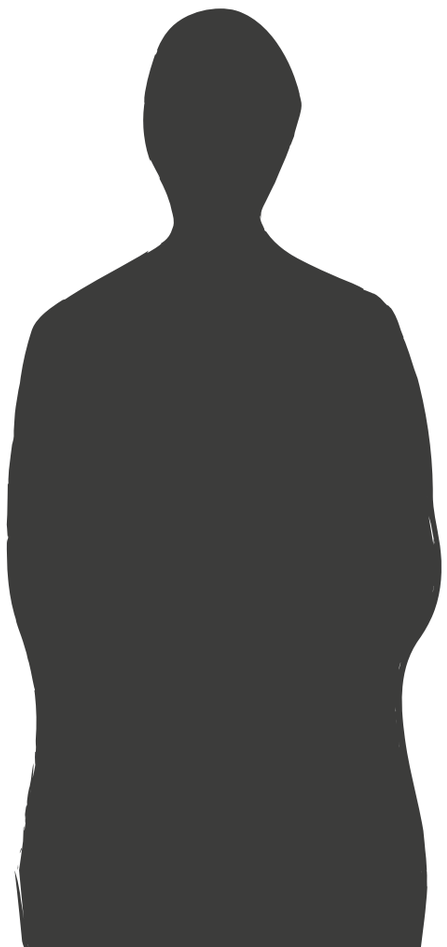
Aprendes a decirle a la gente que crean en ellas, y que no se cierren, por ejemplo, yo me cerraba mucho, por lo mismo de que me desesperaba. Si alguna persona alguna vez pasa lo que yo pasé, le diría que no se sienta sola, que se acerquen a un colectivo para que puedan encontrar a sus familiares, porque si es muy duro hacerlo solo, demasiado duro. Sin contar que puedes perder la esperanza más rápido, pero ya cuando estás en un colectivo, alguna persona se te acercará y te dice "*a ver, vente. vengase pa´ ca*", te jalan, te ayudan, no te dejan que te duermas en tus laureles ni que te rindas...y eso es lo bueno de un colectivo.

También quisiera expresarle a la gente que nos ve en nuestras movilizaciones y en las búsquedas, que sean un poquito empáticos con las demás personas. No todos viven lo mismo, y solamente hasta que no les pasa o hasta que tienen a alguien cercano que le desaparecen es cuando dicen "*ay no sé por qué*

*critiqué a esta persona*", o es cuando empiezan a ver lo duro que es este peregrinar de andar de un lado a otro buscando a tu familiar.  Por lo menos que si no van a ayudar, pues que no critiquen, ¿no? Yo diría que, aunque sea, trataran de ayudar un poquito en algo...bien dicen que de granito en granito se llena la cubeta. Entonces pues solamente eso, que traten de ser un poquito más empáticos con las personas que tienen a personas desaparecidas. Y para terminar, quisiera compartir un corto poema que a Zayra le gustaba mucho:

*"Ella trae el Rock&Roll dentro*
*Y la poesía en los labios*
*No te sonríe, te lanza balas*
*Y mueres tan bonito*
*que no distingues si caes*
*O si te brotan alas"*

***- Poesía de Efrén Gutiérrez***



*...Y me gustaría que llegara de pronto un día, caminando y tocara a mi puerta y me dijera*
***"te amo todo mi niña"***

# Te amo todo

## *Relato Anònimo*

Nunca olvidaré la hora exacta en que recibí aquella llamada que cambiaría mi vida...era la 1:04 de la madrugada, yo estaba dormida, cuando contesté el teléfono, mi mamá gritando desesperada que les habían hablado para decirles que mi papá estaba secuestrado... jamás podré contar y describir lo que fueron las siguientes horas y días en mi vida, y en la vida de mis hermanos, mi mamá y toda la familia.

El ocultarles a nuestros hijos lo que le había pasado a su abuelo, para no hacerlos sufrir como lo hacíamos nosotros, y porque según nosotros, "todo va a pasar y lo regresarán en cualquier momento", entonces, para qué decirles. Así pasaron los días, terminó la negociación, se pagó un rescate y jamás volvimos a recibir otra llamada, ni saber de él.

Cada día asomados a la ventana esperando a que regresara, verlo cruzar el parque frente a la casa y que llegue sin aviso. Y hasta el día de hoy sigo esperándolo, a 6 años y medio, y me asomo de vez en cuando por la ventana esperando que llegue sin aviso. Desde entonces mis hermanos y yo lo hemos estado buscando y caminamos solos durante casi dos años.

Cuando conocí el Colectivo Uniendo Esperanzas, le dio un giro a mi vida...conocí personas con el mismo dolor, la misma incertidumbre de no saber de nuestros seres queridos, y ellos me arroparon y me ayudaron a seguir adelante en la lucha, a no darme por vencida y que mi fe crezca cada día más. Hemos aprendido juntos a buscar, a caminar de la mano, apoyándonos siempre unos a otros. El ver a cada uno de los integrantes me hace no desertar y no rendirme.

Especialmente cuando veo a las personitas que caminan a nuestro lado sin tener necesidad, porque ellos solo buscan a nuestros seres queridos por amor al prójimo, porque ellos no tienen a ningún familiar desaparecido, y sin embargo son los más interesados en luchar y en apoyarnos cada día, con sus palabras, con sus actos, con sus sonrisas.

En el colectivo tenemos espacios para convivir y estar unidos, al final siempre estamos con el mismo dolor, platicando de lo mismo, todo gira en torno a nuestro enojo, a lo mejor por lo que no han hecho las autoridades, o por nuestras búsquedas, la tristeza, el dolor, el caminar; pero también encontramos espacios en el que reconocemos la magia de integrarnos, de unirnos, de abrazarnos, y de ser como somos. Dejamos tantito a un lado nuestro dolor y convivimos, nos reímos, nos carcajeamos y somos familia y entonces eso hace que seamos más fuertes.

A las personas que no viven esta ausencia de un familiar desaparecido, quisiera animarles a que se solidaricen un poco con nuestro dolor, que no les moleste que vayamos a marchas, que no les moleste el ruido, que no les moleste el que estemos en una glorieta. Que sean empáticos, no pido más que eso empatía; porque a mi no me interesa que se unan conmigo, que caminen junto a mi, que me den apoyos...simplemente, que no nos griten, que no nos quiten los cartelitos que vamos

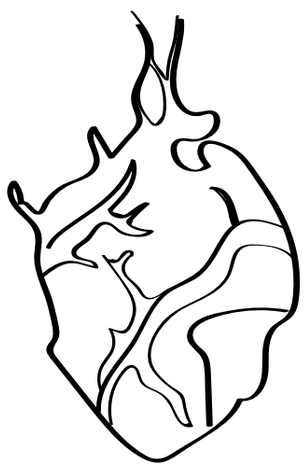
a pegar, no sabemos si el día de mañana les pueda pasar, que ojalá y no, porque no se le desea a nadie, pero al final lo más importante es el amor al prójimo ¿no?, es lo único.

También pueden caminar con nosotros, estar con nosotros, a lo mejor acompañando, e ir a búsquedas en vida, que es lo más fácil, porque no es nada fácil ir a búsquedas de campo o búsquedas en semefos, todo eso es muy difícil. Pero si se quieren unir, hacen falta muchos recursos, ¡muchísimos! y si a lo mejor no pueden unirse a las búsquedas, pueden ayudar aportando para volantes, para botas, para picos que ocupamos, eso se agradece muchísimo... o bien una palabra de aliento, el que solamente respeten tu lucha, con eso están ayudando, y que se acerquen a decirte, oye, yo estoy con ustedes, están en mis oraciones, que Dios los bendiga, eso, ya es aportar.

Yo voy a seguir en la lucha hasta encontrarlo y encontrar a todos, porque mi Colectivo me da la fuerza, el amor y la esperanza para hacerlo.

Agradezco a Dios todos los días el sostenerme de su mano, para no caer, y el haber puesto en mi camino a esas personas que hoy llamo "mi otra familia", porque ellos me enseñan a tener fuerza para seguir en la lucha. Mis hijas y mi esposo que nunca me han dejado sola y me aguantan con todo y mi depresión. Y especialmente a mis hermanitos y mi mami, que siguen luchando también, porque si ellos están bien, yo estoy bien, y porque somos un equipo.

Siempre he tenido la gran Esperanza como dice el nombre del Colectivo, que lo voy a encontrar, algún día, como sea, yo y mi Colectivo lo vamos a encontrar, no las autoridades. Pero tengo mucha fe en que, aunque sea por última vez, pero lo voy a abrazar. Y me gustaría que llegara de pronto un día, caminando y tocara a mi puerta y me dijera "*te amo todo mi niña*" como solía decirme.



*“...el que solamente respeten tu lucha, con eso están ayudando”*

Fotografías de Ilich Avilés Ramírez

Fotografía de Ceci Lobato

# Giro de vida

## *Relato de Oscar Tovar*

Lo más difícil es no saber nada de él. La cuestión de la incertidumbre, de como está, si está vivo, si está bien de salud, si se ha enfermado, si come, si no come, si lo maltratan. Vaya, ha sido complicado porque también a nosotros como familia y a mí personalmente me ha generado inseguridad. Me he vuelto una persona sumamente protectora, porque ante tanta inseguridad, quiero buscar las formas de proteger a mi familia para que no tengamos que repetir la historia y que vuelva a suceder lo mismo.

Mi nombre es **Oscar Tovar Mendoza**, y busco a mi hermano Adrian Tovar Mendoza que fue desaparecido el 18 de febrero del 2015.

En momentos de cansancio y de agotamiento, trato de pensar en que la falta de información sobre mi hermano, el no saber dónde está y la falta de respuestas, son los que me ayudan a seguir, para un día encontrar la verdad y encontrarle a él.

El colectivo también significa para mí esa fuerza, el apoyo de todos para ejercer presión sobre las autoridades, y de alguna forma ser escuchados. He encontrado mucho apoyo con las compañeras del colectivo y que además de ello, encuentras comprensión y las formas de seguir en unidad y solidaridad. He visto yo mismo la manera en que el trabajo del colectivo ha

significado fuerza frente a las exigencias con las autoridades.

También el colectivo significa familia, tranquilidad, paz, armonía, sobre todo cuando nos reunimos y experimentamos en carne propia que todos estamos en la misma situación, entendemos lo que ha pasado, aun sin decir alguna palabra.

Todas las personas deben saber que existen muchas personas que realmente no han cometido algún hecho ilícito y que simplemente por cuestiones de otras personas que se dedican a delinquir, somos afectados por las desapariciones y ahora estamos en búsqueda de nuestros familiares. Estas personas que buscamos se han dedicado a trabajar, han estado con sus familias, pero por el crecimiento de la delincuencia se los han llevado, no sabemos para que los necesitan, para que los requieren, o el motivo por el cual los desaparecen. Les pido a las personas, a la sociedad en general, que sean solidarios al ver a las personas que hacemos la búsqueda, que se unan, no porque tengan a una persona desaparecida, sino por el simple hecho de apoyo a nosotros y apoyo a todas las personas que tienen a un familiar desaparecido.

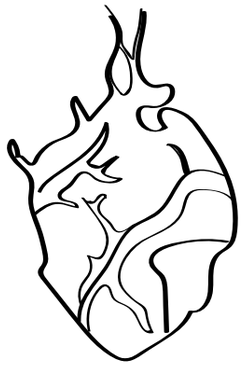
Las autoridades a veces no conocen, o no hacen al cien por ciento su trabajo, o desconocen los sentimientos de los familiares. **Ellos lo hacen por trabajo, sin embargo los familiares lo hacemos porque los queremos, porque queremos que esten con nosotros.**

Hoy por hoy, somos muchas personas que buscamos a nuestros familiares. Somos muchos colectivos los que estamos y nunca nos sobran manos y pies que nos acompañen de alguna forma, ya sea en las marchas, en las búsqueda en caminatas; o en una manera más simple, mandándonos un mensaje de ánimo a través de las redes sociales, compartiendo las fichas de búsqeda de nuestros familiares o compartiendo nuestras acciones.

¿Qué me da esperanza? -*Suspira*- Buena pregunta...me da esperanza que en las búsquedas que hemos realizado ante SEMEFO y en algunos otros lugares en los que podríamos hallarlo sin vida, no hemos encontrado indicios de que él esté en esta situación; me da esperanza de encontrarlo VIVO, por lo que todavía lo siento entre nosotros; tal vez nuestros caminos estén en diferentes direcciones, pero sé que algún día nos volveremos a encontrar. También, al realizar boletinaje de búsqueda y al caminar en diversos lugares y que la gente al ver su fotografía te diga "*sabes, lo he visto*", me motiva, me alienta y me da esa gotita de luz para seguir esta lucha por encontrar a mi hermano. Eso me hace pensar y decir que él está vivo, él está bien; que de alguna forma él está entre nosotros todavía.

Y yo agradezco a la gente solidaria que sin tener a una persona desaparecida está con nosotros presentes y ayudándonos, porque realmente yo creo que es dificil estar con nosotros porque no todas las personas lo hacen. Muchos necesitan un motivo y quienes nos acompañan como personas solidarias, lo hacen por el compromiso genuino de estar aquí.

*“Si estamos en esta lucha es porque queremos encontrar a nuestros hijos”*



Fotografía de Ceci Lobato

# “Dios conmigo, ¿Quién contra mi? …el cielo no es nuestro límite”

## *Relato de Leti*

La desaparición de mis niños nos ha afectado en todos los sentidos, teníamos tantos planes, tantas alegrías y tantos sueños por cumplir.

Mi nombre es Leticia Chávez Ángeles, soy de Toluca, Estado de México, y busco a mis dos hijos Raúl Gómez Chávez y Cristian Gómez Chávez, ellos fueron secuestrados el día 4 de mayo del 2019.

Primero vivimos el secuestro, lo cual considero que es el peor delito, pues nos afectó psicológicamente de una manera muy fuerte, después de vivirlo ya no volví a ser la misma persona. Tengo aquí en mi cabeza el rostro de mis hijos según las imágenes que me mandaron, como los tenían, amarrados de sus piecitos, de sus manos, vendados de los ojos con cinta gris… mi hijo el mayor, golpeado, con sangre en la frente, de ahí creo que jamás volveré a ser la misma, porque solo tengo eso en mi mente.

Tengo dos hijas, que a raíz de lo que pasó con sus hermanos, sus vidas han sido muy tristes, perdieron la ilusión de seguir estudiando, y por lo que he podido ver en algunos momentos, también la ilusión de seguir viviendo. La verdad si nos afectó muchísimo, porque no solo vinieron a truncar las vidas de mis hijos, sino las de nosotras, nos arrancan las ganas de vivir. Teníamos tantos planes, que ni siquiera hemos vuelto jamás a dormir como dormíamos antes cuando estábamos todos juntos. Si la ausencia de un hijo duele, no se imaginan como vivo yo, con el dolor de la ausencia de mis dos hijos, la angustia es doble.

Sin embargo, no pierdo la fe, tengo la ilusión, la esperanza, de algún día encontrar a mis hijos, y aún entre mis lágrimas, yo sé que algún día los volveré a abrazar y les podré decir que todo está bien, que aquí está su mamá para ellos… que todo fue una horrible pesadilla, pero que vamos a volver a estar juntos. Ese es mi motivo cuando me siento triste y cansada, también ver a mis dos hijas conmigo y saber que, aunque tengo el corazón roto, tengo que estar de pie, también por ellas.

Yo no quisiera que nadie más viva esto que estamos viviendo, quisiera que las personas cuiden mucho a sus hijos; pues yo como que he perdido la confianza en las personas, pues lo que nos ha pasado me lleva a creer que en esta vida ya no hay personas sinceras. Yo a veces creo que el secuestro de mis hijos se dio por ser tan confiada, noble. Mis hijos Raúl y Cristian también son como yo, buenos y confiados, y a veces creo que por eso pasó todo eso. Entonces yo les pido que cuiden mucho a sus hijos, vean con qué amistades se relacionan.

También quisiera pedirles a todas las personas que por un momento se pongan en nuestro lugar y que no piensen que nuestra lucha es en vano. Mucha gente piensa o dice que nos gusta perder el tiempo, pero eso no es verdad, si estamos en

esta lucha es porque queremos encontrar a nuestros hijos.

Mi primera esperanza es esa ilusión de encontrar a mis hijos, le he pedido tanto a Dios que me ayude a encontrarlos, como él quiera, como sea su voluntad, pero esa es mi mayor fuerza. También creer que todas las mamás que estamos aquí en el colectivo, algún día tendremos esa virtud de encontrar a nuestros hijos, hermanos, esposos, y para mi eso es la esperanza de seguir en esta lucha, hasta encontrarlos.

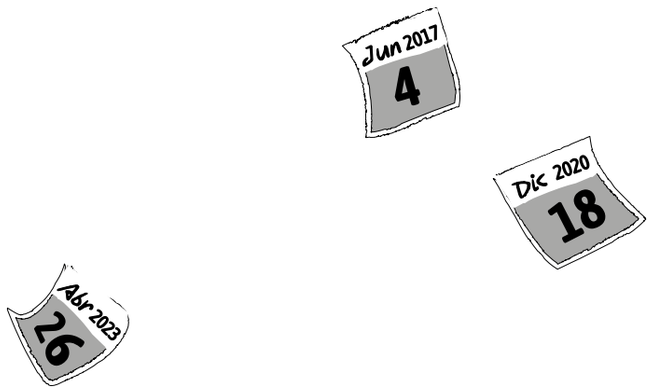
El colectivo Uniendo Esperanzas significa mucho, muchísimo para mí. Yo le agradezco mucho a Dios de verdad que haya puesto en mi camino al colectivo, pues cuando conocí a Vero, de verdad que me dio mucha fuerza, muchas ganas de seguir adelante. El ver que no soy la única mamá que sufre por sus hijos por un secuestro, por una desaparición y que hay miles de personas, y en este colectivo, de ver que hay más mamás que sufren lo mismo, que buscan a sus esposos; entonces para mí el colectivo significa mucha fuerza y esperanza de seguir luchando y algún día encontrar a mis hijos y a todas las personitas que buscamos del colectivo Uniendo Esperanzas.

Me siento feliz, agradecida con Dios, que todavía hay mucha gente buena noble, generosa, que sienten el dolor que tenemos nosotras y que nos abrazan, nos dan mucha fuerza para seguir.

Fotografía de Ilich Avilés Ramírez

Fotografías de Ilich Avilés Ramírez

*“Si ven una ficha de búsqueda, se puedan detener un poquito, ver quién es esa persona; pues no es sólo un papel, sino una persona que hace falta en su casa”*



Fotografía de Ceci Lobato

# El buen Fercho

## *Relato de Benita Ornelas*

A Fercho – como le llamo de cariño – se le conoce por ser una persona muy sociable, a veces es muy "Grinch", pero a la vez está cuando se le necesita, tanto para los amigos como para la familia. Entonces, los primos de su edad, los amigos, a la fecha seguimos en búsqueda de él y me da gusto saber que aparte de familiares, tiene muchos amigos de corazón que siguen preocupados por él, aunque han pasado 3 años. Le siguen buscando y se toman el tiempo de hablarme o irme a buscar a la casa para preguntarme por él.

Mi nombre es Benita Ornelas Rivera y yo busco a mi hijo Fernando Iván Ornelas Ornelas quien desapareció el 21 de julio de 2019 en Ecatepec, Estado de México.

Mi vida ha cambiado mucho desde el momento en que mi hijo no regresó, tengo muy en claro que hubo un antes y un después. Y ahorita a 3 años veo un futuro incierto. En lo familiar ha cambiado mucho pues hasta algunos de mis familiares cercanos se han alejado mucho porque sienten cierto sentimiento de culpa por lo que estamos viviendo ahora; sin embargo, no existen más culpables que las personas que cometieron ese delito. A cada persona de la familia nos ha afectado de formas diferentes.

Tengo esa alegría, de saber que mi hijo es una buena persona que ha tenido la capacidad de ser amigo en las buenas y en las malas, tanto que los amigos sigan preocupados por él.

A pesar de que ya han pasado 3 años de su desaparición, yo sigo buscando con el impulso que me da la necesidad de tenerlo entre mis brazos como la primera vez que lo tuve, ese día que nació. No podría tener tantas fuerzas si no fuera por el colectivo, porque es otra familia que he encontrado, que no es de sangre, es de dolor y que ahí puedo expresar libremente lo que siento: mi necesidad, mi rabia, mi impotencia.

Hay cosas que a la familia de sangre no le decimos, ya sea por no quererlos hacer sentir mal o porque ellos no preguntan por miedo a hacerte recordar, para que no estés a cada momento recordando el dolor... lo que no saben es que el dolor no se va, aprendes a vivir con él; pero en el colectivo, en mi colectivo, me siento apapachada porque hablamos de ese mismo dolor que sentimos las personas que conformamos el colectivo, porque nos apoyamos unas a otras y el día que no las veo o no estoy con ellas, siento que me hacen falta muchas cosas por compartir.

En el colectivo compartimos las búsquedas, los boletinajes, los talleres y toda esta enseñanza que aprendemos en el día a día, dolorosa pero buena al fin de cuentas, porque lo hacemos con la ilusión de encontrar a tu ser querido, así como poder transmitir y apoyar con quienes van empezando para hacer un poco más ligero este caminar de dolor.

Muchas veces la sociedad que no ha vivido una desaparición nos ve y no nos comprende, yo les diría que se informen, no solo que se acerquen a ver las redes sociales cuando hay algo relacionado y que les causa morbo, sino que, **si ven una ficha**

**de búsqueda, se puedan detener un poquito, ver quién es esa persona; pues no es solo un papel sino una persona que hace falta en su casa.**

No esperemos estar en nuestra situación para entender que este mundo gris en el que viven las personas desaparecidas y nosotras como familiares, existe y es duro. En mi caso particular, antes de que nos ocurriera esto, yo desconocía completamente este mundo. Nos enfocamos tanto en las cosas materiales que no nos ponemos a pensar en todo este sufrimiento que hay de este lado, y que nuestro enemigo indolente muchas veces son nuestras autoridades, que no son capaces de ser seres humanos y sensibilizarse con nosotras, de brindarnos la información que necesitamos. Esto nos hace más difícil el camino para encontrar la verdad.

Nosotras tenemos el derecho de difundir la imagen de nuestros desaparecidos, para que la gente sepa todos los que nos hacen falta, pero lamentablemente en las calles muchas veces las mismas autoridades quitan nuestras fichas, las tiran o las rompen. O se dirigen a nosotras con su expresión de "*ya vienen otra vez a hacer su basurero*". Lo que para ellos es basura, para nosotras es una esperanza. Que les dé un algo en qué pensar. Que detrás de esa ficha de búsqueda, hay una madre que lo ha estado buscando incansablemente y que siempre lo espera. Yo tengo una ilusión de que alguien pueda ver ese papel, esa foto; incluso que mi propio hijo pueda ver su propio rostro, y si está en una circunstancia donde no sabe quién es, pueda ver el boletín y preguntarse por qué lo están buscando.



Me gustaría que la sociedad, no que se pusiera en nuestros zapatos, porque es muy difícil y doloroso. Pero que sí tomaran conciencia en que si tenemos la capacidad de detenernos a ver el volante de un animalito perdido, que es un ser vivo; cuanto más la de una persona desaparecida. Que, así como se cuidan las diferentes propagandas en las calles, que cuiden nuestros boletines, pues a diferencia de las empresas, nosotras vamos una a una pegando las fichas, bajo el sol inclemente y la lluvia; nosotras las imprimimos y ponemos de nuestro dinero para llevarlas. Sin contar el desgaste emocional que siempre llevamos, **a veces ese cansancio del alma y del corazón es mucho más fuerte que el desgaste físico.**

Es desgastante pensar en el día que pasó y aun no pudimos encontrar a nuestras personas, pero me da esperanza el estar viva y contar con el apoyo de diferentes personas, mis compañeras, las personas del eje de iglesias de la red de enlaces nacionales, de mi familia; pero sobre todo la esperanza de encontrar a mi hijo para volverlo a abrazar y contarle todo lo que ha pasado mientras no ha estado conmigo.

Desde el primer día que no supe de mi Fercho, yo sentí que no podía, que las fuerzas no me iban a dar, me sentí muy cobarde. Pero me veo ahora, tres años después y me siento fuerte, empoderada y con esa capacidad de seguir buscando a mi hijo y tengo esa esperanza que lo voy a encontrar. El cómo, solo Dios lo sabe, pero de que lo voy a encontrar, lo voy a encontrar. En las condiciones que sea.

Yo sé que cuando mi hijo regrese, no será el mismo que se fue. Posiblemente lo encuentre sin vida. Será muy doloroso para

mí, pero por fin voy a encontrar esa paz que quiero para mi alma y para mi hijo.

Si lo encuentro con vida, pienso que él recibió un golpe, porque mi hijo me ama con todo su corazón y me cuida demasiado como para decidir por voluntad propia hacerme esto. Algo le tuvo que haber pasado para no regresar y tenerme en esta angustia.

Y si regresa con algún problema en sus pensamientos, sus ideas, yo lo voy a amar y sé que Dios le dará todas las fuerzas para salir juntos adelante.

Al final de esta esperanza es darle gracias a Dios, a todas las personas que me rodean y me inyectan esa fuerza para seguir adelante. Darle las gracias, no importando el cómo me lo quiera devolver, pero darle gracias.

**Si Dios me lo regaló una vez y lo esperé con mucha ilusión y mucho amor, sin conocerlo, ahora que lo conozco y lo conocí, será doblemente la felicidad que tendré aun como lo encuentre.** Esa es mi esperanza, que antes que Diosito me llame a rendir cuentas, saber de mi hijo, saber dónde está Fernando Iván Ornelas Ornelas, mejor conocido por todos como el buen Fercho.



***"...a veces ese cansancio del alma y del corazón es mucho más fuerte que el desgaste físico"***

*“El hecho de que te digan que está desaparecido, no te lo crees y empiezas a buscar ayuda hasta en los lugares que nunca te imaginaste que ibas a pasar.”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Relato de Magaly y Tomasa

Creo que un papá ausente para una mujer o una niña es muy difícil. Yo no sabría decirte como lo sienten mis hermanos o cómo lo siente mi mamá, o también cómo lo siente su familia como sus padres o hermanos, porque el dolor es distinto en cada persona. Yo afortunadamente le di uno de los tantos sueños que él esperaba, que era verme graduada; por parte de su familia, fui la primera graduada de una licenciatura, eso le hace sentir tan orgulloso que no había lugar ni persona al que no se lo dijera. Estaba muy orgulloso de mí. Y gracias a Dios, él pudo verme titulada.  Todo fue un esfuerzo que a él le costó.

Mi nombre es **Magaly Romero Julián**. Y estoy buscando a mi papá, Brígido Romero Lucas.

La desaparición de mi papá ha significado una ausencia muy grande, porque, aunque mis papás se habían separado hace algún tiempo, sabía que contaba con ambos, y tenía viviendo con mi papá ya casi 6 años, porque me mudé a la Ciudad de México para estudiar la universidad.
Uno presiente cuando a esa persona le pasó algo. Cuando yo recibo la noticia, fui la primera en ser informada porque estaba de vacaciones con mi mamá. Recibí un mensaje de texto que decía que mi papá tenía dos días sin haber llegado a su departamento. Me pareció muy extraño porque con él tenía planes de vernos en fechas decembrinas, pues justamente era vísperas de Año Nuevo, el 28 de diciembre, y yo me enteré hasta el 30 de diciembre.



Te cambia absolutamente todo en ese momento, sabes que no se fue de fiesta, sabes que no está con amigos o con otras personas. Te da un giro de 180 grados. Empiezan los miedos, las inseguridades, y te comienzas a hacer preguntas de el por qué no estuve ahí y cargas con mucha culpa, la que tratas de liberar buscando otros culpables.

El hecho de que te digan que está desaparecido, no te lo crees y empiezas a buscar ayuda hasta en los lugares que nunca te imaginaste que ibas a pasar.
Piensas en soluciones absurdas como amenazar a gente o suicidarte; sentía toda la carga por ser la hija mayor, la que se había preparado pues recientemente me había graduado como mercadóloga el 16 de diciembre de ese año; y luego el 20 de diciembre cumplí años. Diciembre de ese año será un mes que nunca olvidaré por todo lo que pasó, a mi papá lo desaparecen ocho días después de mi cumpleaños.

Fueron emociones muy fuertes, porque hay una última foto donde está toda mi familia y yo sabía que ese día podía ser el último, porque también lo presentía. Porque algo me decía “disfruta tu familia, que está unida después de casi 15 años”.
La ausencia al principio la sientes para ti y no piensas en cómo se sintieron tus hermanos o cómo se sintió el resto de la familia, y aunque tienes esa fe, en ese momento odias todo y reprochas la vida, le reprochas a Dios y te preguntas “¿por qué a mí?” En ese momento no ves cosas que puedes aprender, sino que solo te enfocas en porqué estamos sufriendo todo esto como familia.

Cuando a un familiar lo desaparecen, te esperas que las

demás personas sean empáticas, que te den apoyo moral. Pero también se agradece el apoyo que hacen para las búsquedas y todo lo que implica moverte de un lado a otro para buscar verdad y justicia. Hay persona que te apoyan monetariamente, o con materiales. La gente cercana a ti y tu familia sí lo siente, me refiero a amigos cercanos a mí, a mis hermanos, a mi mamá. Sintieron como nos afectó; pero desafortunadamente, otras personas, un círculo más grande no lo vive, no está en nuestros zapatos.

La gente te comienza a cuestionar sobre cómo se pudo haber "perdido", cuando lo que ocurrió fue una desaparición; de hecho, muchos me decían que seguramente estaba en otro lugar, pero yo conociendo a mi papá, sé que me diría si se hubiera ido. Y no se pudo haber ido porque tenía maletas hechas pues se iría de vacaciones en los días próximos, pero nunca se las llevó.

Entonces creo que el mensaje que yo le diría a la gente es que antes de hablar o de comentar, piensen en el dolor más grande que ellos puedan tener, o incluso que piensen en un familiar o un ser querido que falleció; para decirles que la desaparición es una ausencia el doble de dolorosa, porque en un fallecimiento ya sabes que a ese ser querido lo puedes visitar en el lugar donde fue enterrado, pero a una persona desaparecida no sabes dónde buscarle, o vives con la incertidumbre de pensar si estás buscando en el lugar adecuado y quieres agotar cada esquina, cada rincón para no quedarte con la sensación de que por no buscar en un lado, no lo has encontrado.

Yo creo que a esta sociedad le falta mucha empatía, mucha humildad, pero también creo que están llenos de miedo... Creo que todos estamos llenos de miedo porque podemos ver que a alguien asaltan y corremos todos en vez de ayudar, y nosotros al tener a un ser querido desaparecido y pedir ayuda, las personas desconocidas también tienen miedo, no quieren dar información, aunque la tengan. Yo pediría a la gente que fuera más solidaria y nos escucharan, pues es muy difícil la ausencia de un padre, hermano, hijo.

Ante esto me da esperanza sentir que no estoy sola, que es muy distinto buscar sola porque al principio ignoramos muchas cosas porque no hay un manual de cómo buscar a una persona. No nos enseñan, porque esto no debería pasar. El colectivo te ayuda en eso, pues alguien que ya lo vivió o que está viviéndolo, te orienta, te apoya, y te hace ver que no estás sola. Esa persona que te acompaña del colectivo, lo hace como si estuviera buscando a su propio familiar, te da la misma importancia y prioridad que su propia búsqueda. Eso es lo que me da esperanza de seguir buscando y estoy segura de que lo vamos a encontrar.

Yo soy **Tomasa Julián Pacheco** y busco a Brígido Romero Lucas.

Después de casi 2 años y medio de buscar al padre de mi hija, lo que me impulsa a seguir adelante son mis hijos y la esperanza de encontrarlo. También me impulsa saber que ahora no estoy sola. Al principio era mucha impotencia, mucho dolor, frustración, desesperación, pero ahora me impulsa saber que existe un colectivo que por azares del destino llegué con ellos y que con su ayuda lo encontraré, que como lo encuentre, algún día va a estar.

Caminar en colectivo significa todo en cuestión de una ausencia, porque sabes que hay personas caminando contigo, pero que también es un compromiso de tiempo, pues ahora doy mi tiempo de corazón. En una ocasión a un ministerio público le dije: "*hoy no pongo yo los horarios ni los días, ahora yo le digo que, si yo tengo que estar voy a estar, si tengo que asistir, voy a asistir a este colectivo*". Hoy intento organizarme para seguir con la búsqueda. y las cosas se van dando.

Y dentro de este buscar en colectivo, hoy de verdad me permito guiarme por un poder superior para que se vayan dando las cosas. También he aprendido que cuando uno empieza a delegar responsabilidades, todo se acomoda. Yo cada vez que puedo, pido abundancia, o le agradezco a Dios la abundancia, esto me ha permitido estar sana físicamente, tener el tiempo y la paciencia, pues solo el tiempo es el único que me va a dar la respuesta, junto con el colectivo.

Yo en lo personal, soy afortunada o bendecida porque se me presentó estar aquí, no agradezco el dolor de la ausencia, porque eso es difícil de agradecer, sin embargo, agradezco lo mucho que he aprendido; pues hoy puedo decir que gracias a esa ausencia,  tengo unos hijos unidos, sanos físicamente y tratando de estar bien emocionalmente. Vamos juntos en la lucha junto con el colectivo.

En la búsqueda me da esperanza encontrarlo físicamente. Me da esperanza saber que no es un camino solo. En la búsqueda he encontrado muchas cosas, mucha experiencia. Y todos compartimos la emoción similar. Pero eso me da esperanza de saber que no estoy sola.

Fotografías de Ilich Avilés Ramírez

***"También me impulsa saber que ahora no estoy sola"***

Fotografía por Lourdes Delgado

# Buscamos verdad y justicia

## *Relato de Lulú*

Soy **Lourdes Delgado**, mamá de Sebastián Rivera Delgado. Mi hijo fue desaparecido el 7 de noviembre de 2020 en el Estado de México. El día 8 de noviembre de 2020 empezó mi búsqueda, en el municipio, en Tenango y Mexicaltzingo, sin tener respuesta de nada, de ahí fuimos a Fiscalía de desaparecidos, a levantar una ficha de búsqueda.

El día 9 de noviembre del mismo año fuimos a SEMEFO, a Fiscalía y a hospitales y no encontramos nada, llegando a casa llegaron policías del municipio diciendo que ellos conocían a mi hijo y que lo consideraban un chico tranquilo, pero que me fuera a la Fiscalía de homicidios porque ahí habían encontrado un cuerpo calcinado del sexo masculino, acudí y me enseñaron las fotos y no era mi hijo.

El día 11 de noviembre fuimos a Fiscalía de desaparecidos y nos tomaron declaración a mi esposo, a mi otro hijo y a mí. Recibí una llamada diciendo que era un comandante y que él sabía dónde estaba mi hijo, y se lo comenté al Ministerio Público y me dijo, que ese tipo de llamadas eran usuales cuando había una persona desaparecida. En la noche llegamos a casa, y un amigo de mi hijo marcó diciendo que le estaban pidiendo rescate por Sebastián, mi esposo le dijo que no era posible porque él no era el papá, nos proporcionó el número de la persona que le

estaba marcando, nos pusimos en contacto con él y nos pidió rescate por Sebastián, se le pagó el rescate y no nos entregó a mi hijo. Fuimos a Fiscalía de secuestros, no hubo respuesta, porque no había una prueba de que fuera un secuestro. Se lo comentamos a la Policía de Investigación y decía que ella nos dejaba a consideración si nosotros pagábamos un rescate o no.

El día 24 de noviembre de 2020 recibí una llamada de la Fiscalía de homicidios que había una persona con las características de mi hijo, lo cual, si era mi hijo. Me entregaron a mi hijo el día 11 de diciembre de 2020 y lo sepulté el día 12 de diciembre de 2020.

De ahí empezó toda la investigación en la Fiscalía de homicidios, lo cual fue muy tardado, ya que era época de pandemia. Hasta el 2022 lograron entrar al penal para entrevistar a la banda que habían detenido el día 18 de noviembre de 2020, confesó un detenido ya con una sentencia de 105 años que él había privado de la vida a mi hijo Sebastián. Estamos en espera de 2 juicios para que se haga justicia de todo lo que le hicieron a mi hijo Sebastián.

Mi vida cambió con la desaparición de Sebastián, se acaba la estabilidad, se acaba la seguridad y se vive con la ausencia de un hijo. **Mi cuerpo se siente con un hueco**, al no comprender que pasó, con miedo ante la sociedad, y asimilar la ausencia de Sebastián. Cuando me siento cansada, saber la verdad, qué pasó con mi hijo y que haya justicia, es lo que me impulsa a seguir, encontrar sus restos y que descanse en paz.



Con el Colectivo Uniendo Esperanzas, yo tengo acompañamiento de todas mis compañeras, caminamos con el mismo dolor, nos comprendemos, platicamos, nos reímos, y lo que buscamos es justicia por la desaparición de nuestros seres queridos. Yo encontré ese acompañamiento además de que pude encontrar los restos de mi hijo.

Para mí la lucha es... primero encontrar a nuestros seres queridos, luego, que las autoridades sean empáticas ante una desaparición forzada o un secuestro y en tercera hacer conciencia a la sociedad sobre el impacto de una desaparición o un secuestro.

A mí me da esperanza encontrar a todos nuestros desaparecidos, saber la verdad y que se haga justicia.

Fotografías de Ilich Avilés Ramírez

Fotografía de Ceci Lobato

# Roberto te esperamos con amor y los brazos abiertos

## *Relato de Elizabeth y Angelina*

### *Parte 1: Elizabeth*

Desde la desaparición de Roberto, lo más difícil ha sido tratar de explicarle a mis hijos el por qué no está su papá, el no tenerlo aquí con nosotras y más que nada no saber dónde está. Si no fuera por el impulso de mis hijos, mis fuerzas ya se hubieran acabado hace mucho tiempo. Además, recuerdo las palabras que decía mi esposo, que él confiaba en mí, que, si le pasaba algo en algún momento, podía tener la tranquilidad que yo los cuidaría en su ausencia. También me da muchas fuerzas pensar en el día en que encontremos a mi esposo, primeramente, Dios, con bien y pronto.

Mi nombre es Elizabeth Barragán y busco a mi esposo Roberto Carlos Medina Banda, desaparecido el 29 de septiembre de 2021.

En el colectivo Uniendo Esperanzas he encontrado mucho conocimiento sobre nuestros derechos como víctimas indirectas de la desaparición, además de fortalecernos el corazón, pues hay una esperanza de que no estamos solas y que con el caminar en conjunto con ellas, podremos encontrar a mi esposo y a todas las personas del colectivo. Estar en el

colectivo es agradable porque nos damos cuenta de que no estamos solas, que no somos las únicas personas que estamos sufriendo esto, porque habemos muchísimas, pero nos damos cuenta de que hay gente buena con la que podemos contar y que estando juntos y juntas hasta se nos olvida la tristeza y se nos olvida por un momento la situación que estamos pasando.

Hay una realidad de desaparición que quizá toda la gente no sabe que existe; pero nosotras lo vivimos en el día a día. Me gustaría decirles a todas las personas que la desaparición existe, que, aunque no lo creamos o que pensemos que las personas que desaparecen es porque se fueron con el novio o la novia, es mentira porque nosotras llevamos un año buscando a mi esposo y a la fecha no lo encontramos, no sabemos nada de él. Es una situación muy fuerte y desgraciadamente no hacemos conciencia hasta que lo estamos viviendo… y eso es lo más feo que pudo habernos pasado.

**Encontrar a mi esposo es mi fuente de esperanza más grande, ya sea encontrarlo vivo o muerto, pero al menos en este punto de la vida poder tener noticias de él, eso es lo que yo busco.**

***Parte 2: Angelina***

Soy la señora Angelina Banda Cuellar y busco a mi hijo Roberto Carlos Medina Banda. Todo ha sido muy difícil desde que desapareció porque con él se fue un pedazo de mi corazón y de mi vida. El no saber nada de él, dónde encontrarlo. Le pido a Dios todos los días que me dé una señal, aunque sea en mis sueños pero que me diga dónde está, que guíe mis pasos para saber por dónde buscar y dar en el lugar de donde se encuentre.
En mi vida nunca había tenido una situación así de difícil. Aun con este dolor, es la esperanza, el amor y la fe de que una persona algún día se me acerque y me diga "tu hijo se encuentra en tal lado..." las que me hace continuar. Pensar que me voy a encontrar con él de nuevo, sin importar cómo esté, o dónde. **Yo le pido a Dios diario que él esté bien. Y si no me lo va a regresar pronto, que por lo menos en ese lugar en donde está, tenga que comer, donde dormir y algo para vestir.** Eso es todo lo que le pido a Dios.

Gracias a Dios, los últimos meses no hemos caminado solas, sino que conocimos del colectivo Uniendo Esperanzas, estar con ellas nos ha ayudado en muchas formas, especialmente en cómo exigirle a las autoridades que se enfoquen en la búsqueda y con ellas nos hemos sentido más seguras, pues la verdad, no estamos solas sino que hay alguien que nos puede apoyar en todo con sus consejos, su empuje cuando se nos acercan y nos dicen: tú vas a salir adelante, tú puedes… porque solas yo creo que no hubiéramos podido hacer nada.
Cuando andábamos solas, no sabíamos por dónde ir, o a partir de donde comenzar a buscar. Estábamos desorientadas, y sin nadie a quién preguntarle. Pero el colectivo nos ha recibido con mucho amor y apoyo.

Yo quisiera pedirles a las autoridades que, por favor, si ellos tienen alguna información y saben algo de mi hijo, esté vivo o muerto, que nos lo hagan saber y que tengan un corazón más humano para atender nuestro dolor, entender nuestra búsqueda, porque ellos y ellas pueden pensar o imaginar lo

que sentimos al tener a nuestro familiar desaparecido, pero no saben a ciencia cierta lo que sentimos porque no es una realidad que les ha pasado. Y la autoridad siempre dice "*al rato los encuentran…*" pero ¿cuándo? ¿Y adonde? Si ellos no nos ayudan a buscarles.

A la sociedad le digo que hay que tener más cuidado con sus hijos, soy consciente de que no podemos andar detrás de ellos, pero sí podemos decirles constantemente que se cuiden, informarles sobre las cosas que ocurren en la calle, lo que pasa y les pone en peligro. Porque lo cierto es que a diario hay personas desaparecidas y tenemos que hacer algo para detenerlo, porque es un dolor difícil de quitar, es algo que sufre toda la familia… **Y si no los encontramos es como morirse día a día, hora tras hora… ese es el dolor grande que siento.**

Para seguir sin derrumbarme, pienso en un futuro no muy lejano en el colectivo podamos ir encontrando una a una a las personas que estamos buscando, entre ellos, mi hijo Roberto. Seguiremos adelante hasta encontrarlo porque una no puede quedarse sentada esperando, pues cuando me estoy comiendo un taco o alguna otra comida, una se pregunta… ¿Cómo estará? ¿ya habrá comido? Una a veces ni come a gusto pensando en esa persona a la que estamos buscando.
Me da esperanza seguir en la búsqueda, hasta encontrarlo. Esperemos en Dios el pronto regreso de todas las personas desaparecidas.

Estar junto a todas estas personas que conforman el colectivo, me hace pensar que se puede seguir adelante con esperanzas nuevas y encontrarse a uno mismo para saber qué hacer.

Fotografía de Ilich Avilés Ramírez

*“La esperanza muere al último y es por amor a ellos y a nuestras familias que no dejamos morir la esperanza”*

Fotografía de Ceci Lobato

# Los fríos se sienten aún más fríos después de tu ausencia

## *Relato de Angélica Montelongo*

Mi vida cambió completamente a partir de la desaparición de Rafael, el día a día no ha sido lo mismo desde que no regresó. La vida cambia porque se acaba todo, se acaba ese deseo por festejar las fiestas que celebrábamos cuando mi esposo estaba. Una desaparición es mucho más difícil de lidiar que un fallecimiento, porque cuando alguien fallece sabemos en dónde está y que en un día especial podemos ir a visitarle; pero en una desaparición es mucho más difícil... se acaba todo completamente.

Mi nombre es Angélica Montelongo Saldívar. Yo busco a mi esposo Rafael Piña Castro, que lo desaparecieron el día 9 de junio del 2021. El salió a trabajar en su motoneta...siempre se transportaba en ella. Ese día 9 de junio se fue a trabajar y de ahí no supimos nada de él ni de su motoneta.

No hay palabras para decir. No sé qué palabras decirle a mi suegra, a mis nietos. Pues ellos me preguntan y yo no sé qué responderles sobre dónde está su abuelo. **A Rafael le gusta mucho la algarabía, y en especial cuando llega septiembre y termina el año, hay muchas celebraciones y reuniones familiares; para nosotros es muy difícil vivir estas fechas porque hasta los fríos se sienten más fríos. El frío se siente triste para nosotros.**

Cambia la vida porque yo me he puesto al frente de esta situación, gracias a las fuerzas que Dios me ha dado porque sí ha sido una carga. Carga en cuestión de que se va el apoyo, él mientras estaba en casa era mi apoyo, y ya no está. En momentos de cansancio, tristeza y agotamiento, me impulsa el encontrarlo. Yo ya le he dicho a Dios "Señor, si él ya no está con vida ayúdame a encontrarlo para darles un lugar a mis nietos, a mis hijos, a mi suegra y a mí misma de saber dónde está mi compañero de vida". Ya son más de 30 años de conocerlo y tengo la esperanza de encontrarlo, no importa la condición en la que esté, pero poder encontrarlo.

He encontrado en el colectivo Uniendo Esperanzas, un apoyo porque al momento de unirme a ellas, las autoridades me hicieron un poco más de caso; antes me ignoraban completamente. Cuando les comento que ya me uní a un colectivo, como que se sorprenden y me ponen más atención porque antes era completamente la indiferencia de las autoridades hacia una, pues me veían sola. Aparte, el colectivo me da fuerzas y hermandad porque me di cuenta de que no soy la única, que somos muchas; que cada caso de mis compañeras es difícil y triste, pero el sentir que no estamos solas es lo que nos une. No nos sentimos solas.

Las personas que no han vivido una desaparición quizá no entienden por completo nuestra lucha. A mí me gustaría decirles que sean más sensibles y humanas. Yo también estuve ahí, cuando veía fichas de personas desaparecidas yo me preguntaba **¿cómo se va a desaparecer?** Eso no puede suceder; y cuando pasa la desaparición de mi esposo, me

cambió completamente el panorama y nos humanizamos; de ahí en adelante vemos todo diferente, y no es que los demás problemas sean menos importantes, pero a partir de la desaparición veo como la gente no se sensibiliza, juzga a nuestros desaparecidos y en vez de ayudar y aportar, empiezan las críticas, nos miran mal porque piensan que por algo lo desaparecieron.

**La maldad y la insensibilidad de la gente es muy triste.** Esto va en aumento, hoy somos nosotras -*Dios no lo quiera*-, pero en otro momento puede ser cualquiera si no cambiamos esta sociedad. Entonces hay que humanizarnos y sensibilizarnos con el dolor de las personas.

Me da esperanza mi fe en Dios, y que él nos abra el camino para encontrar a cada persona que buscamos. Bien dice el dicho, de que **la esperanza muere al último y es por amor a ellos y a nuestras familias que no dejamos morir la esperanza.** Mientras Dios nos preste vida estaremos en la búsqueda día a día, y ahora ya no busco solamente a mi esposo sino también a todas las personas que buscamos de mi colectivo.

Fotografía de Ceci Lobato

# Prendiendo la luz que alguien apagó

## *Relato de Claudia*

Lo más difícil que he vivido en estos diez años ha sido no ver a Kary, no estar con ella, cambió mi vida pues vivo en constante dolor, con angustia, y con la esperanza de volverla a ver, de volverla a abrazar. Cambió mi vida totalmente, así como mi entorno familiar; la esperamos en casa, y...no me doy por vencida, hasta encontrarla y saber algo de mi hija.

Mi nombre es Claudia Sanromán y busco a mi hija Reyna Karina Sanromán.
La estoy buscando desde hace 10 años. Pues yo vengo del Estado de México y Kary desaparece en Tlalnepantla de Baz, Estado de México. Ella formó su familia, vivía con su esposo y sus dos pequeñas.

La dinámica del día a día de mi vida se tornó muy difícil, porque como tengo más hijos, tengo que compaginar mi vida, a la vez, estar con ellos, entera, fuerte, y mi dolor, pues es mucho... es muy grande. Cambié totalmente pues, no soy ahora lo que antes era, antes me dedicaba enteramente a mi hogar, mis niños y hacía otras actividades, pero con alegría porque Kary estaba con nosotros, porque en mi mesa estaban completos mis hijos, y ahora no. No encontraba lugar, yo caminé 10 años sola, son 10 años que está Kary desaparecida, no encontraba mi espacio hasta que me integré al colectivo Uniendo Esperanzas; es en ese momento que mi caminar fue compaginado con otras compañeras para formar otra familia, una familia elegida desde el dolor.

Ahora que estoy en el colectivo, me he hecho una mujer más fuerte, con preparación tanto para nuestros corazones como para saber utilizar herramientas de búsqueda; con mis compañeras nos vamos a búsqueda de fosas clandestinas, no puedo negar que es doloroso estar en esos lugares, duele muchísimo porque nunca me imaginé estar buscando a mi hija entre la basura, en terrenos que no son dignos, duele mucho... duele mucho y nos damos ánimos entre las compañeras... eso es algo que no se lo deseo a nadie, al contrario, es algo inexplicable que nuestro dolor nos haga no querer que nadie más pase esto.

Me duele mucho mi país, me duele que vivamos esto y que las autoridades no nos ayuden del todo como quisiéramos... pero pues, tenemos el deseo de volver a ver a nuestros hijos. En México la desaparición es un tema muy fuerte que desgraciadamente ha crecido cada vez más, y pues yo les diría a las personas que nos ven en las calles y nos leen, que escuchen nuestras historias, no queremos causarles lástima, sino al contrario, que cuiden a su familia. Yo también la cuidaba a mi Kary, pero a veces no sabemos con qué tipo de personas se encuentran nuestros hijos, o porque esa maldad existe para otros seres; yo pediría que no tengan miedo y lucharan con nosotras, abriendo espacios para que nosotros les digamos formas en las que se pueden cuidar, animar a que los jóvenes se prepararen y que nuestras historias sirvan para prevenir que otros sufran.

El amor de madre, el amor incondicional que uno tiene a los hijos es el que me llena de fuerzas para continuar, el que yo sentí a Kary dentro de mí y que de esa misma manera la quiero volver a ver. Pido misericordia a Dios y que me dé fuerzas para volverla a ver, a ella y a sus niñas. Solo un abrazo de mi hija cambiaría mi mundo, porque mi vida no es la misma.

Me da esperanza volverla a ver, regresarla con sus hermanos, con su familia, con los seres que la amamos. La esperanza es de que habrá justicia y que la felicidad vuelva a mi casa, pido entre lágrimas por que esa tranquilidad vuelva a mi hogar... sería algo muy maravilloso, regresar a mi hija a la casa, porque todo me recuerda a ella, oigo su música, veo el patio de la casa y recuerdo sus primeros pasos, al final de cuentas es mi niña... y es muy difícil, mucho muy difícil seguir adelante y agarrar fuerzas aunque a veces me siento cansada, pero el amor de mamá es incansable.

Yo sé que con mis compañeras del colectivo puedo llorar con confianza, porque todas sentimos lo mismo y tenemos el mismo deseo. Abrazo no solo a una compañera sino a una hermana, que me da seguridad, confianza, y que nos impulsamos y nos animamos a "echarle ganas". Nos jalamos de la mano y moralmente nos apoyamos. Antes, las autoridades me decían que no me uniera a un colectivo porque iba a entorpecer las líneas de investigación, pero ahora que las tengo, veo que no; tengo la confianza en ellas, en mis hermanas de Colectivo.

Cuando juntas encontramos hallazgos en las búsquedas, es un motivo muy grande para alentarnos porque, a pesar de



que no es la forma en que nosotros quisiéramos encontrar a nuestros seres queridos, esto nos da al menos un consuelo que ya no los van a lastimar, que van a regresar a su casa, y que se recuperaron esos tesoros. Porque para nosotros son tesoros. Ahora, no nada más busco a mi hija, ahora ya busco a quien se encuentre, porque sé que esa persona...que ese tesoro, pertenece a una madre angustiada que sufre como yo.

***"Buscando con amor un corazón, encontré muchos corazones de amor"***

*“Cuando me siento cansada, solo me digo: un paso a la vez”*

Fotografía por Helem Clarisa

# Sabio Hombre

### *Relato de Helem Clarisa*

Mi nombre es Helem Clarisa y el de mi papa es Pedro López González.

Mi vida cambio desde la privación de la libertad de mi papá en un 100%, no fue sencillo digerir lo que estaba pasando, el preguntarme a mí misma: “*¿cómo es posible que hace unas horas estaba sentada comiendo en la mesa y ahora estoy aquí dentro del ministerio público, levantando mi denuncia?*”.

En esos momentos solo recuerdo las voces de la gente que me hablaban, me preguntaban cosas, yo escuchaba, les respondía, tomaba decisiones en medio de tanta confusión y aprovechaba a irme al baño para lavarme la cara y respirar, ese momento a solas me ayudaba mucho.

Para mi todo era nuevo, mi vida era algo muy diferente a lo que nos pasó; mi papá era muy trabajador, un hombre dedicado, ayudaba a las personas aunque no se lo pidieran, la palabra con la que describiría a mi papá sería **nobleza**.

Cuando esto sucede, lo difícil es **admitir** que el ya no está, ya no me cuidará mi integridad física, mental y económica. Me habían quitado a la persona que en mi vida ponía orden, no me permitía llegar después de las 10:30, me recordaba comer a

mis horas, me daba consejos, estaba ese cuidado de su parte, pagaba mi escuela y siempre había comida en mi casa gracias a él.

Físicamente para mí fue un caos, me la pasaba tomando suero, el cuerpo olvida comer y aparte el cuerpo sabe que tiene hambre, pero no se te apetece; quería llorar, pero ya no me salían lágrimas, me enfermé de la vesícula por lo mismo de mi pésima alimentación. Yo ya tenía un desorden alimenticio y la privación de la libertad hecha por particulares de mi papá solo me lo duplicó.

Cuando me siento cansada, solo me digo: un paso a la vez.

Hubo un tiempo donde la situación me sobrepasó, y me fui 6 meses a otro estado para realizar mi servicio social. Dentro de ese respiro, me di cuenta de que quería hacer algo, no podía sentir miedo toda la vida entonces me di ánimos y dije: **¡yo puedo!**

Eso me da fuerza, el sentir que hago algo, a veces da miedo, tristeza, enojo, frustración; pero hasta en los días grises he intentado hacer algo, así sea solo preguntar como va el expediente de mi papá, algo tan sencillo ayuda a la causa. Creo que la fuerza viene de la perseverancia, así como del deseo de encontrar a nuestros familiares.

Yo me siento muy agradecida con las de mi colectivo, llegué porque alguien me recomendó que las buscara, pues, me dijeron que era un grupo de familiares que buscaban a sus personas desaparecidas, así como yo. Con mi deseo de hacer



algo por la situación de mi papá, me puse en contacto con ellas, me aceptaron y hoy para mí, son fundamentales en la vida, ya que me han sanado el corazón, las veo y los admiro. Se volvieron parte de mi vida y encontré mi lugar seguro.

La lucha es todos los días, y siento que eso no lo entienden las personas.  Se inicia con nosotros como familiares de una persona desaparecida, donde las personas no se ponen en nuestros zapatos.

No les pido que vengan y dediquen su tiempo, porque una lucha así es muy demandante. Buscar a las personas desaparecidas es una entrega donde solo das y puede que no recibas nada a cambio, hablando de la sociedad, porque yo como familiar mi tiempo lo invierto donde puedo obtener respuestas, yo quiero estar aquí. Entonces cuando no se obtiene algo a cambio, a la sociedad le pesa ponerse en los zapatos del otro, al igual que uno que otro servidor público.

Si a las personas les nace darnos un abrazo, palabras de aliento, ir a las búsquedas, pegar boletines... si les nace hacer su trabajo para tener mejores resultados, y poder encontrar nuestros familiares sin tanto trámite innecesario, si hicieran bien su trabajo desde un principio, siento que nos ayudarían mucho en este caminar.

**Mi esperanza se dividía en dos: encontrarlo vivo o muerto, pero encontrarlo... y el escuchar cómo hay familiares que sí encontramos a nuestro familiar, te das cuenta que sí se puede.**

Fotografía de Ceci Lobato

Fotografías de Ceci Lobato

**Narrativas por la memoria**

COLECTIVO UNIENDO ESPERANZAS ESTADO DE MEXICO

*También puedes acceder a la serie de 5 vídeos testimoniales que cuentan el impacto de las desapariciones en las familias que buscan a sus seres amados desaparecidos, así como de su caminar colectivo.*

*En ellos podrás profundizar en una temática diferente como:* ***El dolor, la fuerza, mi nueva familia, la lucha y la esperanza;*** *los cuales puede difundir por medio de tus redes sociales para sensibilizar a otras personas en cuanto a la desaparición de personas en México.*

**uniendo-esperanzas.org**

***"Narrativas de una vida suspendida"***
*Se terminó de imprimir en agosto de 2023*
*Se tiraron 500 ejemplares*

**¡HASTA ENCONTRARLOS!**

*Las personas desaparecidas no son una cifra, son miles de personas que están ausentes en una familia; con planes, proyectos de vida, sueños y un camino por delante que ha quedado suspendido para ellos mismos, así como para las familias que les buscamos con amor.*

*Nuestras narrativas surgen desde el corazón. Hablamos con el corazón fuerte y empático para seguir buscando ante la indolencia de la sociedad y de las autoridades, porque sabemos que solo nosotras podremos encontrarles.*

***¡Hasta encontrarles!***

*Este material fue realizado gracias al apoyo de:*

HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CIUDAD DE MÉXICO
México y El Caribe

IMDHD INSTITUTO MEXICANO DE DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA, A.C.